

Villanueva: Otra historia



Tejiendo paz y reconciliación desde la educación y la búsqueda de la verdad

Villanueva: Otra Historia

Tejiendo paz y reconciliación desde la educación y la búsqueda de la verdad

CRÉDITOS Y AGRADECIMIENTOS

Equipo de investigación “Escuelas de Palabra” INEVI

- María Camila Arteaga Altamiranda (Egresada)
- Fidel Bolaños Ballesta (Egresado)
- Lauren Galván Rosso (Estudiante Grado 11)
- María Paula García Cabrales (Estudiante Grado 11)
- Valeria Pérez Galeano (Egresada)
- Giuliannis Smith González Julio (Estudiante Grado 11)
- Adrián José Oviedo Martínez (Egresado)
- Dora Luisa Arrieta (madre de familia)
- Elías Arrieta (Orientador) – Coordinador de equipo INEVI “Escuelas de Palabra”
- Carmelo Arrieta (Docente Matemáticas INEVI)
- Carmelo Ávila (Docente Ciencias Naturales y Educación Física INEVI)
- Adriana Castillo García (Docente Sociales INEVI)
- José Luis García (Docente Sociales INEVI)
- Ledys González (Secretaria)
- Viviana Martínez (Docente Humanidades INEVI)
- Elizabeth Mestra (Docente sede Pescados Abajo)
- Enis Petro Mora (Docente Matemáticas INEVI)
- Rafael Torres Ramos (Docente Ciencias Sociales INEVI)
- Hernando Villegas Morales (Rector)
- Juana Yunis (EDUCAPAZ- Asesora Pedagógica)
- Lizeth Arteaga (Estudiante de la Licenciatura en Ciencias Sociales de la Universidad de Córdoba en alianza con EDUCAPAZ – Asistente general de investigación, liderando la sistematización de fuentes secundarias y la elaboración de líneas de tiempo)

Autoría de textos y comité editorial

- Rafael Torres Ramos (Docente Ciencias Sociales INEVI) – Autor principal de textos narrativos del libro

- Carmelo Arrieta (Docente Matemáticas INEVI) -Consolidación del informe de investigación
- Juana Yunis (EDUCAPAZ) -Apoyo en textos, corrección de estilo, edición

Líderes de entrevistas en comunidad y consolidación de testimonios

- Ledys González
- Enis Petro Mora

Ilustraciones y fotografías

- Enis Petro Mora (Dibujos)
- Giuliannis Smith González Julio (Ilustración de última imagen del libro)
- Viviana Martínez (Conceptualización de imagen de portada)
- Elías Arrieta, Carmelo Ávila, Elizabeth Mestra, Lauren Galván, María Paula Garcés, Hernando Villegas (Consolidación de archivo fotográfico y de otros elementos incluidos en el libro)

Agradecimientos especiales por aportes a la investigación y al libro

- Donnys Arrieta Carrascal (Docente educación artística INEVI)
- Efraín Negrete (Docente lengua castellana INEVI)
- Américo García (Líder Comunitario)
- Martha Molina (Habitante corregimiento Villanueva)
- Germán Padilla (antiguo director Escuela Rural Mixta Villanueva)

Diseño, ilustración gráfica y diagramación del libro

- Alejandro Paéz (Mooral Montería)



Tabla de contenido

11	-----	Capitulo1
17	-----	Capitulo2
25	-----	Capitulo3
31	-----	Testimonios
47	-----	Canción
48	-----	Coplas
51	-----	Anexo, informe de Conclusiones
69	-----	Himno Institución Educativa Villanueva
71	-----	Fuentes



“Dedicado a todas las víctimas del corregimiento de Villanueva”

PROLOGO

Lo mejor y lo más hermoso de este mundo no puede verse ni tocarse, pero sí sentirse con el corazón. El corazón es el que nos guía muchas veces a hacer una u otra cosa. Mi vida la he intentado llevar por el camino que mi corazón me señala, y aunque no ha sido fácil, con el paso de los años creo que he conseguido estar donde quería, haciendo lo que más me apasiona, que es trabajar por la educación.

Y es desde la educación que hoy colocamos a nuestros lectores en ese mundo de experiencia vividas en el traspasar de los años a través del libro “Villanueva. Otra Historia: Tejiendo paz y reconciliación desde la educación y la búsqueda de la verdad”, que es producto de un trabajo colectivo y de investigación profunda de los acontecimientos del conflicto vivido en esta comunidad educativa. El libro “Villanueva. Otra Historia” se convierte para nosotros y para ustedes en una forma de lectura muy categórica de la realidad que se vivió en el marco del conflicto y en la etapa de transición de los diálogos de paz, así como del aporte que la Institución Educativa Villanueva ha hecho para alcanzar la reconciliación y la paz en todos nosotros. Este es un logro alcanzado gracias al apoyo decidido de una iniciativa de EDUCAPAZ, una organización aliada de la Comisión de la Verdad. A través de su línea investigación participativa “Escuela de Palabras”, EDUCAPAZ nos invitó a hacer una reflexión pedagógica por la verdad. Es en este libro dónde encontrarán algunas de nuestras reflexiones y nuestro humilde aporte al esclarecimiento de la verdad en Colombia.

Gracias también al aporte de docentes, padres de familia, egresados, y trabajadores de lo que fueron la Escuela Rural Mixta Villanueva, el Liceo Villanueva, el Centro Educativo Villanueva y la Institución Educativa Villanueva.

No pretendemos abarcarlo todo en estas páginas, sino dar un primer y decisivo paso hacia una cultura de paz donde el reconocimiento de las verdades sea prioritario. Esperamos que esta lectura sobre cómo la historia del conflicto armado en el país se entrelazó con la historia educativa de nuestra comunidad nos inviten a todos a fortalecer nuestro compromiso para que esta historia nunca se repita, y las escuelas de todo Colombia se fortalezcan como escenarios de paz y reconciliación.

HERNANDO VILLEGAS MORALES
Rector Institución Educativa Villanueva

Estas páginas representan un humilde esfuerzo de un equipo de maestros, directivos, administrativos, jóvenes y miembros de la comunidad por hacerle frente a la cultura del miedo, el silencio y la legitimación de la violencia. Por abrir un espacio de reflexión pedagógica en el que, desde vivencias y posturas distintas y a veces contradictorias, se quiere dar un primer paso para esclarecer la verdad de cómo el conflicto armado ha afectado a la comunidad educativa de Villanueva, y sobre todo, contribuir a la no repetición que necesita Colombia para poder vivir la paz.

Capítulo 7:

La Escuela Rural Mixta y el Centro Educativo de Villanueva (1960-2012)

“No teníamos mucho, pero era nuestro... y nos mantuvimos con la comunidad por amor a la labor docente”

Fue el año 1936 el que vio nacer al caserío de Villanueva en la margen izquierda de la parte alta del río Sinú en el municipio de Valencia, Córdoba. Fueron el sudor y los sueños de las familias García Salcedo, Calderón Cordero, Hernández Prioló, y Doria Doria, entre otras, los que dieron comienzo a la historia de lo que hoy es este corregimiento, tierra bella donde fecundan la ganadería y los cultivos de papaya, maíz, yuca y plátano. Poco después de la fundación de Villanueva, en la década de los 40, Leonarda Calderón asumió las riendas de la educación primaria como única maestra de esta nascente comunidad. A ella le debemos mucho, aunque la mayoría de niños, niñas y jóvenes de hoy, mencionan su nombre en el himno del colegio sin saber quién fue.

Villanueva y sus alrededores se fueron poblando poco a poco alrededor de la economía campesina. Era bonito mirar las calles polvorientas en las que se respiraba el sentir de toda la población en sus salidas al pueblo los fines de semana a mercar. Las personas de la zona rural lo hacían infaltablemente. “La plata alcanzaba”, como decían los abuelos; a todos se le compraba cuando se mercaba. Se vivía feliz y no se sabía por qué, ya que la supervivencia era lo que interesaba.

Los campos del Alto Sinú se mantenían muy vivos, con gente de gran espíritu para servir y aprovechar la tierra, que era la herramienta más valiosa del campesino en esos años... mostrar lo que cultivaba, venderlo en el pueblo, comercializar con el parcelero de al lado y hasta atreverse a salir a vender a otros municipios eran el orgullo del campesino de Valencia. El comercio no estaba monopolizado como en la actualidad.

La mayoría de los jóvenes se dedicaban ayudar a sus padres en quehaceres caseros y agrícolas. La educación era importante, pero no se veía como una primera alternativa en ese entonces. En esa época era difícil estudiar, pues la zona rural no contaba con bachillerato. Sin embargo, la educación era la opción para ser alguien reconocido en la sociedad y reflejaba un status importante para una familia.

No se contaba con un local propio para la escuela, sino que se trabajaba en diferentes sedes. En 1960, la familia García Salcedo donó un lote para este fin, lo cual permitió que la comunidad construyera una escuela con tres aulas de techo de paja, cercada en madera, y tableros y pupitres del mismo material. Se laboraba doble jornada de

08:00 a 12:00 y de 2:00 a 5:00 P.M. y los sábados de 8:00 a 12:00 P.M para poder atender los grados de primero a quinto. Este mismo año quedó inscrita la escuela oficialmente como “Escuela Rural Mixta Villanueva” y fueron nombrados por el departamento como director, Simón Otero, y como profesor Juan Manuel Vásquez.

La escuela era muy sencilla pero era un símbolo del esfuerzo de la comunidad por levantarse. Para movilizarse entre Villanueva y Valencia, las familias tenían que ir a caballo, en burro o en tractor, y las madres eran tan ingeniosas que les hacían los bolsos a los estudiantes con la tela de la bota de los pantalones. Era una época de juegos entrañables como “tapita”, “bolita” y “vasito de agua”. También la época de aprenderse las tablas de multiplicar a punta de reglazos.

Luego de Simón Otero, asumió la dirección de la Escuela Ligia Vásquez, quien trabajó junto a las docentes Belerma Durango -conocida cariñosamente como “Pachita”-, y Matilde Rhenals, para atender a todos los estudiantes de primaria de la comunidad. En el año 1977 asumió la dirección Germán Padilla, quien lideró las gestiones pertinentes para que empezaran a nombrarse más docentes, pues la escuela ya contaba con alrededor de 200 estudiantes. El nuevo director

también organizó muchas actividades deportivas para promover la integración entre Villanueva y otras veredas.

Desafortunadamente, el proceso de muchos niños y niñas de la comunidad quedaba truncado después de terminar el grado quinto, pues la única manera de continuar con los estudios de bachillerato era trasladarse al casco urbano de Valencia o a otros municipios. Esto resultaba muy difícil para la comunidad Villanueva, y era uno de los reflejos del abandono estatal que se vivía en el Sur de Córdoba en ese entonces.

Entraron los años 80 y con ellos los aires y desgracias de la guerra. A diferencia de otras zonas de Valencia y del Alto Sinú y el Alto San Jorge, las guerrillas del EPL y de las FARC nunca tuvieron una presencia fuerte en Villanueva. Quizás por esto, por sus apetecidas tierras, y por su ubicación estratégica como corredor entre Córdoba y Urabá, Fidel Castaño Gil decidió en 1983 consolidar allí un centro de operaciones, la hacienda “Las Tangas”, desde la cual organizó el grupo de “Los Tangueros”, semilla de las Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá (ACCU). Entre 1988 y 1990, desde esta finca se orchestaron 20 masacres en distintas zonas del país.

Linea de tiempo : Historia educativa





Los Castaño fueron muy hábiles en su manera de posicionarse en esta región, pues además de contar con el respaldo de familias antioqueñas, ganaderos cordobeses, líderes políticos del nivel regional y nacional, y la colaboración de la Fuerza Pública, supieron ganarse a la gente de Villanueva y sus alrededores.

Los primeros años de la presencia de Fidel Castaño en Villanueva no causaron zozobra. Mucha gente en la comunidad no lo asociaba con el paramilitarismo ni con el narcotráfico, con el que ya venía muy involucrado incluso a nivel internacional. En cambio, lo veían como un finquero que laboraba a la par de sus trabajadores y que se preocupaba por la comunidad. Muchas personas de Villanueva trabajaban en la finca de Fidel Castaño, y los hijos e hijas de estos jornaleros eran los alumnos de la escuela.

En el año 1988 estalló la violencia que desolaría a muchas familias de Villanueva, pues las FARC intentaron incursionar en la hacienda “Las Tangas.” Eso desató una ola de muertes, desapariciones y desplazamientos forzados a mano de los paramilitares. La primera víctima inocente de la comunidad de Villanueva fue el campesino Santander Mausa Contreras, quien fue asesinado y descuartizado el 26 de enero de 1988, perdiéndose su cuerpo en el río Sinú, como sucedería con tantos cordobeses. Así empezó un año marcado por la zozobra, en el que se usaba el discurso de estar atacando a los simpatizantes de la guerrilla para justificar el manto de horror con el que se cubrió la zona.

Ese mismo año, el 23 de octubre de 1988, Fidel Castaño inauguró el Liceo Villanueva, dando así respuesta a una de las necesidades más sentidas de la comunidad: la falta de oportunidad para continuar los estudios en el territorio más allá de la primaria. Algunos lectores se preguntarán, ¿y por qué no fortalecieron la Escuela Rural Mixta Villanueva, en lugar de fundar su propio colegio privado?

El 26 de diciembre del mismo 88 ocurrió otra muerte que ensombreció los corazones de Villanueva: un subalterno de Fidel Castaño, al parecer sin su consentimiento, asesinó al concejal Luis Manuel García López, quien precisamente tenía la idea y un proyecto en marcha para gestionar un colegio que atendiera la educación secundaria y media en Villanueva. Algunos dicen que Lucho García fue asesinado para quitarle el proyecto del colegio. Otros, que los paramilitares lo mataron por su afinidad con la guerrilla y la UP. Sin embargo, Martha Molina, quien fuera su amiga del alma y la última persona en verlo con vida, afirma que su muerte fue un error causado por rumores calumniosos. Incluso, la señora Martha narra que el administrador de Fidel Castaño, Humberto Quijano, alcanzó a conversar con Lucho García sobre la idea del colegio que también tenía su patrón. Sin embargo, mientras que en el proyecto de Lucho García el colegio debía ubicarse frente a la cancha deportiva de Villanueva, Fidel Castaño insistía en que se construyese donde finalmente se construyó. A pesar de que Castaño se desenmarcó de este crimen, la muerte de Lucho García le produjo mucho dolor a Villanueva. “Un hombre como ese jamás volverá a nacer”, recalca Martha Molina. Al año siguiente, las fiestas patronales no se llevaron a cabo por respeto a su memoria.

Poco a poco, empezaron a volverse más comunes los cuerpos sin vida en la vía que de Valencia conduce a Villanueva. Algunas familias, cuyos hijos e hijas recorrían todos los días este camino en bicicleta para estudiar en el casco urbano de Valencia, empezaron a pensar que no era buena idea que transitaran esta ruta cotidianamente.



Aula Escuela Rural Mixta Villanueva

Se cerraba el año 1988 y Villanueva tenía una gran contradicción. Por un lado, se había dado inicio a una época de tragedias ocasionadas por los paramilitares. Por el otro, emergía un colegio que deslumbraría a la comunidad y les ofrecería lo que tanto habían anhelado. Y en este panorama, el Liceo comenzó a opacar el trabajo que venían haciendo, hace alrededor de cuarenta años, quienes habían impulsado la educación primaria en Villanueva.

Pero las páginas de este capítulo están justamente pensadas para hablar desde la Escuela Rural Mixta Villanueva, así que vamos a describir lo que sucedió allí en los 90, mientras, a unas pocas cuerdas, crecía el Liceo de los Castaño...

A comienzos de los 90, la escuela contaba con el director Germán Padilla y seis docentes: Pachita, Matilde, Regino, Octavio, Óscar y Donny. Se aplicaba la promoción anticipada como metodología de educación flexible. Las labores académicas se adelantaban con esmero y compromiso en medio de un ambiente de precariedad y hacinamiento. Sólo se contaba con un local donde funcionaba el restaurante escolar y con dos ranchos de piso de tierra, paredes de madera,

y techos de paja. Los niños y niñas y sus padres de familia querían mucho a sus maestros, pero al graduarse de la escuela y pasar al Liceo, era mucho lo que cambiaba en su mentalidad.

Pero a pesar de todo esto, desde la escuela se impulsaron varias estrategias para cohesionar la comunidad educativa, como lo fueron la huerta escolar, campeonatos deportivos con padres de familia, y la construcción de una oficina para el director, entre otras.

En el año 1994, la escuela entró a ser parte del programa nacional de “Escuela Nueva”. Con el liderazgo del docente Donny Carrascal Arrieta, la Escuela Rural Mixta de Villanueva fue seleccionada como “escuela demostrativa” en el municipio de Valencia. Tres años después, como resultado del trabajo realizado, la escuela entró a ser parte del programa nacional de ampliación de cobertura, y el profe Donny fue seleccionado para asistir a las capacitaciones del Ministerio de Educación para la implementación de los Proyectos Educativos Rurales (P.E.R) y la metodología de telesecundaria a partir de un modelo mexicano. A pesar de las resistencias que encontró en el director de la escuela y en algunos de sus compañeros, el profe Donny empezó a implementar la telesecundaria en Villanueva, consolidando así un grupo de alrededor de 40 estudiantes que decidieron hacer el grado sexto en la escuela pública, y no en el Liceo.

¿Qué los motivó a quedarse en la escuela y no irse al tan deseado Liceo? El empeño y el amor de sus profesores, a quienes queremos reconocer en este texto.

Una de las cosas a las que más cariño le tenían los estudiantes y padres de familia de la escuela fue a el grupo de pitos y tambores “Raíces folclóricas de Villanueva”, el cual representó al corregimiento a nivel municipal y departamental, llegando a ocupar el segundo lugar en el Festival de la Cumbiamba de Cereté. Así mismo, en la escuela había un profundo sentido de comunidad. Los niños y sus padres



Identificación legal CEDUVI.

y madres organizaban rifas de canastas de verduras cosechadas por ellos mismos para apoyar las salidas pedagógicas de los niños y niñas.

Sin embargo, a los profes de la escuela les dolía ver que los directivos y docentes del Liceo los miraran con cierto desprecio por no contar con sus mismos títulos. Al fin y al cabo, era la escuela la que había estado al frente de la educación de los villanueveros por varias décadas y la responsable de formar a los niños y niñas que luego ingresaban al Liceo. También era difícil ver, desde la mirada de los docentes de la Escuela, como poco a poco sus alumnos se transformaban en el Liceo, dejándose deslumbrar por todos los lujos que les brindaban los paramilitares.

Esto no quiere decir que el director y los docentes de la escuela se vieran directamente violentados o se mantuvieran completamente al margen de los Castaño. Para ser sinceros, varios entablaron relaciones cercanas y recibieron favores personales y para la escuela de parte de estos señores. Pero a su manera, resistieron, pues fueron quienes sostuvieron la educación pública en Villanueva y mantuvieron cierta distancia crítica frente al Liceo.

Esta dinámica, en la que los actores armados no se metían mucho con la llamada “escuelita” y ocasionalmente le brindaban algún apoyo material a sus docentes o a la comunidad educativa en general, cambió con la entrada de “Don Berna” o “Adolfo Paz” al territorio a partir de 1999. En el 2002, el esfuerzo de ofrecer educación secundaria desde la educación pública se vio truncado porque el nuevo patrón paramilitar, con el apoyo de una mujer que incluso había sido docente de la escuela y para ese entonces era un enlace entre el Liceo y el grupo armado como tal, ordenó confiscar los equipos con los que se estaba ofreciendo la telesecundaria.

Además, por diferencias internas con su director, el docente que impulsaba este esfuerzo fue descargado académicamente en 2003 y dejó de trabajar en Villanueva por varios años, dedicándose a impulsar la educación secundaria en otras comunidades rurales de Valencia y de Córdoba. Así pues, el actor armado impuso su ley: la escuela sólo debía limitarse a ofrecer educación primaria, pues el bachillerato era la tarea del Liceo. Esto no sólo era ilegal sino inaudito, pues, desde el 2002, en el marco del proceso de reorganización institucional impulsado a nivel nacional, la escuela se había fusionado con sus semejantes de Pescado Abajo y Tinajones para constituir el Centro Educativo de Villanueva (CEDUVI), el cual contaba con resolución

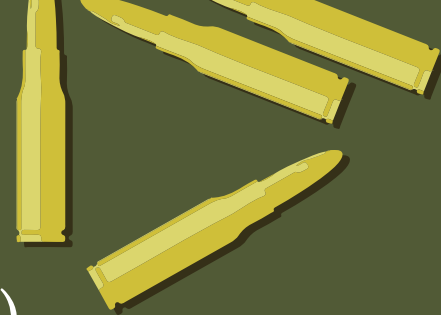
para ofertar los grados de sexto a noveno. A pesar de la época convulsa que se vivía en el territorio y de los distintos ires y venires al interior del proceso educativo, el CEDUVI continuó sosteniendo la educación pública en Villanueva durante la primera década del siglo XXI, muy a pesar de no poder cumplir con su propio marco legal, y estar limitado a ofertar sólo la educación primaria.

Pero como se verá en los siguientes dos capítulos, el Liceo empezó a decaer, poco a poco, a partir del 2001. Serían los maestros y maestras del CEDUVI, 10 años después, los que tendrían que acoger con gran valentía y generosidad a muchos jóvenes que se quedaron sin donde estudiar bachillerato cuando desapareció el Liceo. Y esto, a pesar de todas las miradas y comentarios displicentes que habían tenido que soportar los maestros de la “escuelita” durante todos esos años.



Capítulo 2:

El Liceo Villanueva (1988 – 2011)



“Un colegio de mucha dedicación y esplendor que se grabó en el corazón de los villanueveros...y detrás, el terror y el horror”

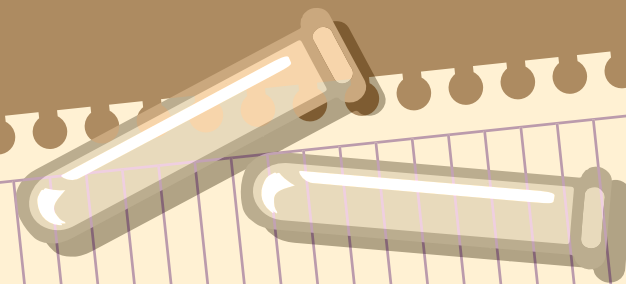
Corrían los años 80 y desafortunadamente la vida sencilla de los pobladores del Alto Sinú empezó a tomar otra cara. El conflicto armado, que se había posicionado en la década anterior con el accionar de las guerrillas, empezó a intensificarse con la presencia de las ACCU, Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá, al frente de los hermanos Castaño, quienes se asentaron en la zona del Urabá Antioqueño y el Sur de Córdoba. En ese marco, Valencia se convirtió en el epicentro del fortalecimiento de este grupo, quien inauguró un periodo de la historia lleno de temor que cobró la vida de muchos pobladores. Los valles del Sinú se oscurecieron durante estos años sanguinarios que dividieron la historia de Valencia. Sus pobladores ya no volverían a pasearse por las viejas pero muy conocidas calles de este municipio con la misma alegría y orgullo de antes.

La disputa entre las FARC y las ACCU por estas tierras benditas en su producción fue muy cruenta. Valencia fue apetecida por estos grupos para la siembra de cultivos de uso ilícito y por la salida al Golfo de Urabá, una de las principales zonas de exportación de la cocaína en Colombia, que aún hoy se mantiene.

Una de las zonas rurales más golpeadas por la violencia fue el hasta entonces desconocido corregimiento de Villanueva, alejado en 12 km de la cabecera municipal. Como otros corregimientos, Villanueva siempre había sido un lugar en el que la vida del campo giraba en torno a sus parceleros, agricultores independientes y por qué no decirlo, los ricos de cuna, quienes también trabajan su tierra.

No se hablaba mucho de ricos y pobres porque se compartía en la casa de cualquiera sin tener en cuenta la posición social. Villanueva era un corregimiento que de a poco iba creciendo, y a finales de la década de los 80, algunos hogares estaban mejorando su nivel educativo. Sin embargo, la mayoría del pueblo se encontraba en el olvido y la pobreza, caldo fértil para una guerra cuya semilla fue el abandono estatal.

En este contexto, las ACCU, con el discurso de proteger a la población civil ante un Estado ausente, aprovecharon esta coyuntura para instalarse no sólo geográficamente en Villanueva, sino en el corazón de los mismo habitantes. Mientras se consolidaban impusieron un



régimen de supuesta seguridad, adjudicaron fincas, acondicionaron lugares, festejaron fechas importantes en la comunidad, traían espectáculos gratuitos y movían el dinero. Pero a su vez, su paso dejó muchas muertes, desapariciones y otras formas de violencia, imponiéndose una nueva ley en el caserío.

A pesar que las ACCU y luego las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) sembraron mucho terror y dolor en esta zona, fueron muchas las obras y servicios que este grupo puso a disposición de la comunidad, creando así una lógica de “quitar vidas y pagar muertos” o de “el que peca y reza, empata”. Dentro de este panorama violento una de las obras más significativas para la comunidad fue la construcción del colegio Liceo Villanueva, fundado por Fidel Castaño en octubre de 1988, siendo su primer rector el difunto Álvaro Pérez Vásquez.

A partir de la fundación del Liceo, se abrió paso a una serie de promociones de bachilleres que sintieron durante años que su colegio no tenía que envidiarle nada a las instituciones de las cabeceras municipales. Cabe resaltar que, a pesar de los despojos de tierra y de

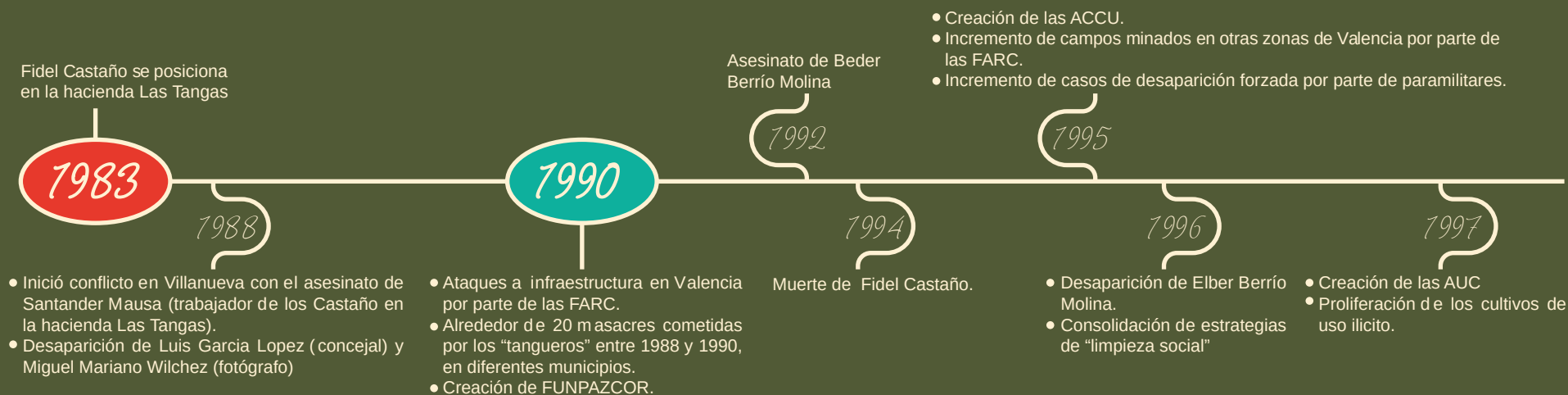
más irregularidades que habían detrás, la Gobernación de Córdoba dio vía libre al funcionamiento del colegio.

En esa época, pocas eran las instituciones que poseían una infraestructura física adecuada. Aunque el Liceo inició con dos aulas, fue corto el tiempo que demoró este colegio para crecer y tener la posibilidad de albergar la secundaria de Villanueva. En ese entonces era una utopía, ya que la Escuela Rural Mixta de Villanueva ofrecía solo la básica primaria y de sexto en adelante se tenía que buscar alternativa en la cabecera u otros municipios, algo que para esos años se convertía en una odisea para el estudiante y para la familia, quienes hacían un enorme esfuerzo para sostener a sus hijos e hijas en colegios lejanos.



Placa fundador
Liceo Villanueva

Línea de tiempo: Conflicto armado en Villanueva y otras zonas de Valencia



Es así como los hermanos Castaño lograron responder a una necesidad muy sentida de la comunidad, instalando así un periodo en Villanueva en la que la muerte y la zozobra causados por los paramilitares se acompañaron de beneficios socioeconómicos para un pueblo que, sin que sus pobladores lo hubieran imaginado, terminó convertido en un escenario protagónico del conflicto armado a nivel nacional.

El Liceo representó un hito en la historia educativa de Villanueva y del mismo Valencia. Esta historia contradictoria, de auge, éxitos, y a la vez de tragedias que ocurrían por fuera de las paredes del colegio, comenzó con tan sólo 14 estudiantes. A medida que pasaban los años aumentaba el prestigio y la fama del Liceo Villanueva, el cual contaba en su nómina con algunos docentes muy comprometidos con este nuevo proyecto, tales como Jorge Martínez, licenciado en educación básica con énfasis en ciencias sociales en la Universidad de Córdoba. Así como él, fueron llegando de a poco otros docentes de Valencia, Montería y otros municipios, lo cual permitió la consolidación de un cuerpo docente competitivo.

Sin embargo, desde la óptica de quienes eran entonces los maestros de la Escuela Rural Mixta Villanueva, así como el Liceo contaba con docentes con fuertes aptitudes académicas, también se vincularon otros más por afinidades de los dueños del colegio que por la idoneidad de sus perfiles.

En general, los estudiantes y padres de familia sentían que los docentes estaban muy dedicados a sacar adelante a los jóvenes de Villanueva y otras veredas que por primera vez podían adelantar sus estudios de bachillerato sin salir del territorio. Pero detrás del colegio, estaba siempre la sombra del paramilitarismo, porque la plata de la nómina docente y todos los demás gastos y lineamientos del colegio venían de los Castaño. Eran los actores armados los que imponían las normas que regían el colegio, las cuales, a la luz de hoy, resultan muy cuestionables éticamente, pero que funcionaban para lo que en este entonces querían sus fundadores y muchos de los padres de familia.

Cabe recordar que para la época, la sociedad en general aún respaldaba la tesis de “la letra entra con sangre”, y la comunidad educativa de Villanueva apoyaba (y muchos aún lo hacen hoy) esta visión de la exigencia académica, la disciplina y el “respeto” impuestos de manera muy vertical.

En el colegio se fueron construyendo otras aulas y fueron llegando más y más estudiantes de otras veredas y corregimientos. La institución no sólo resultaba atractiva porque las familias no tenían que incurrir en ningún gasto ya que todo era auspiciado por sus fundadores, sino además por la reputación de sus docentes y su cada vez mejor infraestructura. Así mismo, los paramilitares crearon una banda marcial con dotación y uniformes que serían la envidia de cualquier banda.

A pesar de no tener la trayectoria de otras bandas del departamento, la banda del Liceo muy rápidamente empezó a participar en concursos de alto nivel, logrando un segundo puesto en su primera presentación y esparciendo la fama del Liceo por todo el departamento.

Sin embargo, en la banda también vivía la misma contradicción que el colegio como tal. Detrás de todo el brillo y la alegría que representaba la banda para los y las jóvenes, también estaba sucediendo algo

Banda marcial del Liceo Villanueva



preocupante: acostumbrar a los jóvenes a ver a los actores armados como algo normal y positivo. Por ejemplo, a los jóvenes de la banda les tocaba ir a la finca que servía de centro de operaciones de los paramilitares para enseñarle sus rutinas de marcha a los integrantes de las filas. También, en varios actos cívicos, la banda hacía actos de honores a los paramilitares. Si bien para la mayoría de los estudiantes y sus familias esto no resultaba traumático en el momento, sino motivo de orgullo, esto causó un daño enorme en términos de los imaginarios de la comunidad, la cual se acostumbró a aceptar, e incluso a vanagloriar, a personas y a grupos que, detrás de todos los beneficios que les daban, estaban arrebatando la vida y la tranquilidad de decenas de personas, tanto dentro como fuera de Villanueva.

El clan Castaño no sólo había fundado el colegio, sino que ponía en la mesa todo el dinero que pudiera necesitarse para las actividades educativas y recreativas de la comunidad. El Liceo Villanueva era entonces el liceo de los Castaño: el colegio que tantas dichas le proporcionó a muchas familias de la comunidad, y en el que a la vez todo estaba envuelto el accionar atroz de los paramilitares. Cualquier “embarrada” de la comunidad educativa se pagaba, no necesariamente con castigos de violencia física, pero sí con sanciones disciplinarias como el trabajo forzado. Así como hay muchos que pregonan y extrañan al Liceo, también hay otros a quienes se les quiebra la voz cuando recuerdan las barbaries cometidas en la comunidad de las que fueron testigos en esa época, escenas que han permanecido imborrables en las mentes de quienes las vivieron.

En el paso de 1989 a 1990 el mando en el liderazgo de los paramilitares en Villanueva, y por lo tanto del Liceo, empezó a trasladarse

de Fidel a Carlos Castaño. A diferencia del primero, quien intentaba que los dinámicas de la guerra no interfirieran con el día a día del colegio, Carlos hacía que el mando paramilitar fuera visible en el Liceo. Él mismo quería tener una injerencia directa en colegio, y hasta estaba pendiente de que los estudiantes tuvieran cortes de cabello que él considerara apropiados.

En los 90 empezó a perderse mucha gente en Villanueva. Era un territorio vetado. Sólo podían entrar quienes conocieran a alguien del territorio y tuvieran permiso. Los estudiantes del Liceo empezaron a acostumbrarse a ver hombres uniformados, armados y con radio a las afueras del colegio, y una camioneta blanca comenzó a volverse el símbolo de la muerte en estas tierras. Así mismo, a diferencia de los primeros días del Liceo, empezaron a presentarse casos de reclutamiento de estudiantes. Más aún, los paramilitares empezaron a involucrarse con las jóvenes consideradas como las más bonitas del Liceo. Un ex alumno recuerda que los jóvenes de la época tenían que tener cuidado a la hora de acercarse a ciertas compañeras, pues ellas eran pretendidas por “los patrones”.

La guerra arrasaba el Alto Sinú pero al interior de la comunidad educativa del Liceo los paramilitares tenían otra connotación. En medio de una cultura de miedo y de silencio, los estudiantes lograban tener buenos resultados académicos. No era extraño que un egresado del Liceo pudiese conocer muchas partes de Córdoba en el marco de salidas de campo, y para muchos jóvenes, una gran motivación para graduarse era saber que a la promoción le regalaban un tour, todo pago, que incluía Cartagena, Barranquilla y Santa Marta. No obstante, varios fueron los jóvenes que también fueron castigados por no cumplir con las expectativas disciplinarias dentro de estas excursiones.

En la comunidad, a partir de la creación de la Fundación para la Paz de Córdoba (FUNPAZCOR), creada en 1990 con directa complicidad de líderes políticos y económicos del departamento y administrada por una cuñada de los Castaño, empezó



una supuesta donación de tierras a campesinos, que años después desembocaría en una tragedia de despojo.

Desde 1993, con el respaldo de la Gobernación de José Manzur Jattin, el Liceo comenzó a graduar promociones de bachilleres integradas por muchos jóvenes decididos a continuar estudiando o a desempeñarse en distintas ramas laborales. Al punto que, un porcentaje significativo de sus egresados hoy son profesionales, y se sienten “Livillistas de corazón”, como lo decía el himno de este colegio. La nómina docente seguía creciendo y la infraestructura seguía mejorando hasta llegar a contar con un buen restaurante escolar, un aula múltiple, una sala de sistemas, un aula administrativa, una sala de profesores, bodega, unidad sanitaria, placa deportiva, cancha de fútbol, y el que fuera reconocido como el mejor laboratorio de química y física del departamento en ese entonces. Todo esto en una zona rural del Sur de Córdoba, en donde la mayoría de las escuelas estaban, y muchas siguen, en medio del completo abandono estatal. La fama llegó a tal punto que los docentes vinculados al Liceo eran catalogados como los mejores del municipio, por lo cual era muy difícil llegar a ocupar una plaza en este colegio.

Luego de la primera promoción en 1993, las promociones del Liceo fueron creciendo, y así mismo se fue consolidando la nómina de docentes, pues en este colegio les ofrecían condiciones laborales que eran difíciles de encontrar en otros planteles. Los salarios y demás beneficios que recibían los docentes (tales como vivienda) estaban acompañados de un alto nivel de exigencia. En general, las buenas condiciones físicas, económicas y académicas, así como el gran sentido de pertenencia que generó el Liceo en la comunidad, conllevó a que muchas familias de otras veredas y corregimientos, e incluso de la zona rural de Montería, tales como Las Palomas, Guasimal y Matamoros, quisieran hacer parte de la comunidad livillista.

En sus épocas más “gloriosas”, el Liceo llegó a contar con una coordinación académica y disciplinaria, una bibliotecaria, un celador, un psicólogo, una secretaria, una trabajadora social, e instructores de

banda y de pitos y tambores. Todo este equipo contribuía al orgullo que despertaba el Liceo. En 1998, teniendo perfectamente claro quiénes estaban detrás del Liceo, la gobernación de Ángel Villadiego Hernández lo oficializó como Colegio Departamental Liceo Villanueva. Ese año asumió la rectoría Cecilia Vergara.

A pesar de las diferencias que marcaron las diferentes épocas del dominio de distintos líderes (época Fidel Castaño, época Carlos Castaño, y época de “Adolfo Paz”), todo lo que sucedía en el Liceo estaba íntimamente ligado con la dinámica del paramilitarismo. La prosperidad del Liceo daba cuenta del crecimiento y el poder que lograron consolidar primero las ACCU y luego las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) en Córdoba y otras partes del país. Emblema de esta época de bonanza económica eran las “KZ” (casetas) con las que se cerraban las ceremonias de grado en Villanueva.

Los Betos, Los Diablitos y Jorge Celedón fueron sólo algunos de los muchos artistas que pasaron por las celebraciones del Liceo. Villanueva había pasado de ser un pobre caserío rural en un rincón olvidado de Córdoba, a tarima frecuente de las mejores bandas y los más reconocidos cantantes del nivel nacional, quienes venían a acompañar los festejos del pueblo y las reuniones sociales de “los patrones.”

Graduandos del Liceo



En ese entonces, era muy difícil que los villanueveros se atrevieran a hablar de la otra cara de la moneda: de las muertes, desapariciones, torturas, violaciones, despojo y desplazamientos forzados que los mismos paramilitares causaron tanto dentro como fuera de Villanueva. ¿Y quién iba oponerse a todo este régimen sabiendo que se podía hasta convertir en mártir si se oponía? Incluso, muchas de las personas que se sentían beneficiadas por los paramilitares tuvieron que llorar en silencio a los muertos que estos mismos les dejaron. En 1998, la violencia paramilitar cobró la vida de un estudiante del Liceo. Le arrebataron la vida en la puerta de su casa, con uniforme, frente a miembros de su familia.

Mientras la sangre corría muy cerca del colegio, la mayoría de los docentes le ponían mucha voluntad y empeño a darle lo mejor de sí a los estudiantes del Liceo, pero no tenían libertad de cátedra ni de expresión de manera plena. Para quienes le tenían y tienen mucho amor al Liceo, esto ha sido difícil de admitir, pero lo cierto es que muchas temáticas y reflexiones no se podían tocar o al menos profundizar, pues a fin de cuentas, el colegio era un lugar en el que los Castaño impartían sus ideales, y los docentes no podían desviarse de lo que querían los patrones del colegio.

Es más, el control de los paramilitares sobre el colegio era tal, que no era necesario que se le dieran instrucciones amenazantes a los docentes de sociales, como sí ocurrió en otras escuelas de Valencia.

A diferencia de la década de los 90, desde el 2001 empezó a cambiar el funcionamiento la dinámica en el Liceo, lo cual estaba directamente relacionado con lo que estaba sucediendo con los grupos paramilitares a nivel nacional. Los diálogos y la posterior negociación entre las AUC y el gobierno de Álvaro Uribe Vélez entre el 2001 y 2005 produjeron cambios al interior del paramilitarismo y en la relación de estos grupos con el Estado. Todo esto ocasionó movimientos de jefes con distintas apuestas en regiones como Córdoba y Urabá. En el Liceo, esto se reflejó en el hecho de que la administración del colegio ya no la hacían directamente los actores armados con la complicidad del

Estado, sino a través de la educación contratada. La muerte de Carlos Castaño en 2004, quien había logrado compenetrarse en la dinámica sociopolítica de muchos lugares del Sur de Córdoba, también hizo que comunidades como las de Villanueva empezaran a ver de manera más clara el lado más degradado de la guerra bajo el mando de la gente de “Don Berna.”

En medio de estos avatares de la guerra y sus repercusiones, los directivos y docentes del Liceo intentaban mantener la cohesión, la tranquilidad y los buenos resultados al interior de la vida del colegio. Las ferias de la fruta y el trabajo en torno al “arte livillista” fueron algunos de los procesos más significativos en esa época. De la misma manera, la granja y la cooperativa escolar, esta última administrada por los estudiantes de grado 11, fueron estrategias significativas para promover una educación rural pertinente y una cultura de generación de ingresos. Estas iniciativas contaron con el respaldo incondicional de las familias de Villanueva.

En medio de lo que acontecía por fuera de sus aulas, la vida al interior del Liceo transcurría de manera “tranquila”, pues los pobladores de Villanueva ya se habían acostumbrado a tener que silenciar el dolor y los miedos causados que la guerra les causó a muchos, o a convivir y tejer relaciones laborales, sociales y familiares con los actores armados. La vinculación de algunos estudiantes, egresados y padres de familia a las filas paramilitares, sobre todo en la época de Don Berna, y el hecho de que los actores armados se empeñaran en cortejar a las estudiantes y egresadas de Villanueva no causaban escándalo. Es más, tristemente, esto pasaba con la complacencia de muchas familias, pues en el imaginario colectivo de Villanueva, muchos querían ser o parecerse a los paramilitares. Esto no quiere decir, como han dicho algunos artículos de prensa, que el Liceo indujera explícitamente a que los jóvenes se unieran a este grupo armado. Es más, como se ha dicho anteriormente, bajo el liderazgo de Fidel Castaño, quien desapareció en 1994, los estudiantes ni siquiera sentían la presencia visible del grupo armado en el colegio. En general, aunque hubo excepciones, durante el mandato de los Castaño, los

jefes no estaban de acuerdo con que se reclutara a los estudiantes del colegio. Pero claramente, el control total que tuvieron los paramilitares en Villanueva desde finales de los 80, y todas las obras materiales y favores con los que intentaban “lavar sus pecados” y ganarse a la comunidad hicieron que muchos villanueveros intentaran verse y hablar como ellos.

Con cada año, eran menos las abarcas del campesinado cordobés y más los ponchos, las toallas y las botas; cambió la manera de hablar, y en Villanueva proliferaron calcomanías de “Todos somos Autodefensas”, y el himno de las AUC y los libros escritos por Carlos Castaño tuvieran gran acogida.

Pero sobre todo, cambió la manera de entender la vida en esta pueblo donde, años atrás, toda vida era sagrada y los días transcurrían en medio de la dignidad y la sencillez campesina. De manera muy trágica, varios miembros de la comunidad, incluyendo a integrantes del equipo del Liceo, tomaron el rol de “informantes” de los guerreros y fueron responsables de que a muchos inocentes se les arrebatará la vida por falsas acusaciones que los armados no se tomaban la molestia de investigar. En general, los paramilitares lograron que en Villanueva se normalizara, legitimara e incluso celebrara su accionar por parte de buena parte de la comunidad. Tanto así, que cuando se acabó la época de los grandes patrones y su derroche de poder y dinero, muchos en Villanueva los extrañaban.

No es entonces sorpresa que, en todos los años del Liceo, fuera suficiente con socializar una sola vez el manual de convivencia. Todos los integrantes de la comunidad educativa sabían que tenían que hacer: desde la directora, hasta el último padre de familia. Atreverse a desacatar las reglas era someterse a otro manual, el manual del grupo armado.

A partir de 2005 (Carlos Castaño había sido asesinado en 2004), comenzó una disputa del territorio entre los que hubieran sido los antiguos hombres de Castaño y los hombres de “Don Berna”.



Instalaciones del Liceo

Estas dinámicas del conflicto armado también se sintieron en el Liceo, que poco a poco fue deteriorándose, tanto en términos de su infraestructura como de su planta docente. En 2009, la rectora Cecilia Vergara le solicitó a la Gobernación que el Liceo volviera a ser privado. No obstante, la Secretaría de Educación de Córdoba se mantuvo cómplice del funcionamiento del Liceo hasta el final, contratando sus servicios para 984 estudiantes en 2012 a través del entonces Banco de Oferentes. Esto conllevó a que el Liceo entrara a ser parte de los nefastos carteles de corrupción de Córdoba, hecho que condujo al traslado de muchos de los que eran sus docentes más destacados. Poco a poco, el Liceo dejó de ser el colegio “de los mejores profesores”, y pasó a ser como muchos otros en el departamento, en el que hay docentes con gran vocación, capacidades y un perfil idóneo, y otros que están allí para resolver una necesidad económica a través un favor político. Además, ya el Liceo no contaba con los recursos

necesarios para sostener toda la serie de procesos con los que había contado en sus años de apogeo. Algunas familias empezaron a retirar a sus hijos e hijas. En esta última etapa del Liceo (2005-2011) su directora Cecilia Vergara y varios de sus maestros continuaron luchando por mantener el colegio a flote y seguir brindando la mejor educación posible a los jóvenes de Villanueva. En 2011, los actores armados que aún permanecían en la zona expulsaron a la directora con la que se habían relacionado durante tantos años. Finalmente, el Liceo dejó de existir, causando gran conmoción y tristeza al interior de la comunidad.

Como se verá en el siguiente capítulo, sus instalaciones, muchos años motivo de envidia, fueron abandonadas, hasta que fueran ocupadas por lo que hoy es la Institución Educativa Villanueva, símbolo de paz y reconciliación, tal y como dice el letrero de la Junta de Acción Comunal que da la bienvenida al corregimiento hoy en día.

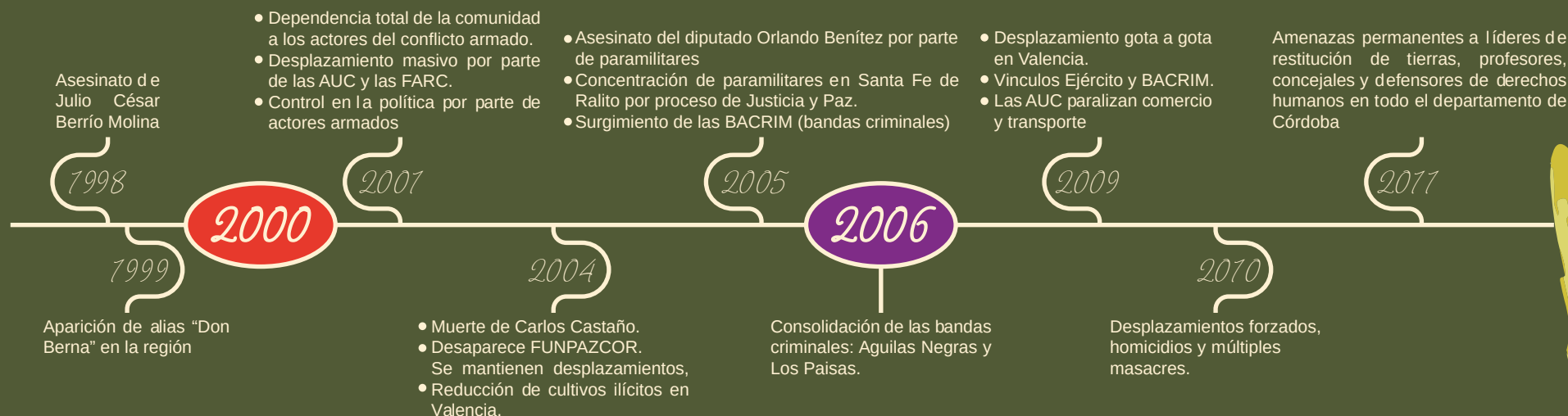
El recuerdo del Liceo sigue muy presente para muchos villanueveros, lo cual representa un reto para la apuesta de la educación pública y

lejos de la violencia que hoy intenta posicionarse. A pesar de que lo crearon y controlaron unos de los actores armados más sanguinarios en la historia del país, este colegio logró transformar la vida de muchos jóvenes que pasaron a tener mucho éxito en su vida profesional o en otro tipo de labores. El Liceo marcó una huella muy profunda en el corazón de Villanueva, y aún hoy es añorado por muchos por evocar recuerdos de prosperidad, éxito y rigor. “El Liceo era el Liceo”, dicen muchos todavía.

El himno del Liceo era cantado con gran ahínco por muchos jóvenes que seguramente no eran conscientes de que todos los beneficios que recibieron en su educación, estaban relacionados con la sangre y el desconsuelo de muchas familias, incluidas las de Villanueva.

La invitación hoy no es a que se borren todos los recuerdos gratos asociados al Liceo. Pero sí a que la comunidad de Villanueva se comprometa a que el lado oscuro de esta historia se reconozca y no se repita, y que la educación nunca más esté relacionada con la guerra.

Línea de tiempo: Conflicto armado en Villanueva y otras zonas de Valencia



Capítulo 3:

La Institución Educativa Villanueva (2013 al presente)

“Después de muchas luchas para defender la educación pública...un ejemplo de reconstrucción del tejido social y de reconciliación”

Era el año 2010 y Hernando Villegas Morales fue nombrado director del CEDUVI, que seguía limitado a ofertar la educación primaria. Las condiciones de la escuela no eran las mejores, pero el profesor Villegas encontró un grupo de maestros dispuestos a asumir nuevos retos. Un año más tarde, regresó a Villanueva Donny Carrascal Arrieta, y viendo que el nuevo directivo estaba dispuesto a liderar transformaciones, le mostró copia de la resolución que permitía ofertar básica secundaria. La escuela se atrevió nuevamente a abrir el grado sexto, y luego el séptimo. Esto no pasó desapercibido por los grupos que ejercían control en el territorio, y al profesor Villegas le tocó ser muy valiente para perseverar en la apuesta de su equipo de trabajo. Incluso le tocó defender el kiosco del CEDUVI, pues el desorden en la gobernabilidad de Villanueva era tal que le alcanzaron a decir que se había vendido esta parte del colegio. Estas fueron apenas unas de las primeras luchas que tendría que dar el nuevo directivo.

A finales de 2011, cuando el CEDUVI estaba a punto de abrir el grado octavo, el que hubiera sido el “gran Liceo” se vino a pique y volteó la última página de su historia. Era enorme la incertidumbre y el desconsuelo de muchas familias, quienes habían perdido su colegio querido. Muchos ya habían trasladado a sus hijos e hijas a otras instituciones educativas antes del desplome definitivo, pero algunos jóvenes aún permanecían en Villanueva. Los maestros del CEDUVI, tantos años menospreciados por sus colegas del Liceo y hasta por algunos miembros de la comunidad, tomaron una decisión desde la

profundidad de su vocación docente y su compromiso con el pueblo: aunque ni sus títulos académicos ni mucho menos las condiciones laborales estaban adecuadas para este reto, los docentes de la “escuelita” decidieron doblarse, y trabajar mañana y tarde, para asumir a los alumnos de bachillerato. Se trabajaba de seis de la mañana a siete de la noche, sin restaurante y sin baños, pero con la convicción de que era lo que había que hacer para sacar adelante a los 466 estudiantes con los que contaba el CEDUVI en aquel año.

Todo esto sucedía en un ambiente caótico, pues el tejido social de Villanueva estaba muy lastimado por el paso de años de violencia, incluida la guerra interna entre paramilitares, que arrebató tantas vidas. Muchos de la comunidad, muy tristes por la desaparición del Liceo, le echaban la culpa al profesor Villegas, quien en ese entonces se ganó más de un insulto y estuvo hospitalizado unos días por altos niveles de estrés.



El 25 de enero de 2013 se formalizó la Institución Educativa Villanueva, ya posibilitada para ofertar educación media. Ese fin de año, los maestros y Villegas vivieron un momento inolvidable: ver graduar a la primera promoción de bachilleres desde la educación pública, el mejor símbolo de la lucha incansable de esos años. Pero el 2013 también fue un año de muchas angustias, pues desde la Secretaría de Educación Departamental (estaba de gobernador Alejandro Lyons) estaban ejerciendo presión en varios sentidos. Por un lado, para poder soportar el crecimiento de la que hasta entonces era la escuela, al rector le tocó ceder a la propuesta de la Secretaría: combinar la matrícula oficial con la matrícula contratada. Sin embargo, en pocos meses, atreviéndose a denunciar irregularidades a nivel nacional a pesar de echarse encima al gobierno municipal y departamental, el rector logró reconvertir la planta y consolidar una planta completa desde lo oficial.

Ahí empezó a dar a conocer uno de sus lemas: “Desde lo público también se puede.”

Graduandos INEVI, segunda promoción.



Simultáneamente, en el 2013 la Secretaría de Educación también presionó a Hernando Villegas para que el INEVI, que en ese entonces aún funcionaba en las instalaciones de la antigua “escuelita”, se pasara a las instalaciones del Liceo. Esto no sólo resultaba complejo por todo el bagaje histórico y simbólico del Liceo, sino también porque no estaba resuelta la situación jurídica del predio del mismo. Pero la infraestructura del Liceo llevaba abandonada un poco más de un año, algunas cosas estaban siendo desvalijadas, y la comunidad también estaba exigiendo que no se dejara perder lo que quedaba de su adorado colegio. Por eso, a pesar de todos los embrollos legales, el equipo del INEVI empezó a trabajar hombro a hombro con la comunidad para realizar arreglos básicos en las instalaciones del antiguo Liceo. Aunque al principio se sintieron extraños con la idea de abandonar las paredes de la escuela, que al fin y a cabo representaba lo que habían fortalecido a pulso, poco a poco se fueron convenciendo de que recuperar la infraestructura del Liceo y darle otro significado a este espacio era parte de los que necesitaba Villanueva para reconstruir su tejido social. En 2014, aún con mucho por resolver, la Institución Educativa Villanueva se trasladó por completo al plantel que algunos villanueveros aún nombran como “el Liceo”.

Ese 2014, se vino una nueva lucha para los gestores del INEVI. Ese año, a través de una acción popular, un funcionario de la Fiscalía General de Córdoba intentó forzar la sustracción de la placa que aún permanece en la entrada de una institución de carácter oficial: “Colegio Liceo Villanueva: Fundado en 1988 por Fidel Castaño Gil.” De la misma manera, en diciembre de ese año, tuvo lugar la ceremonia en la que se formalizó el proceso de restitución de tierras en torno a la hacienda “Las Tangas”, que desde entonces se llama “Nueva Esperanza”. Tras presidir este acto histórico, el ministro Iragorri anunció que se retiraría la famosa placa del colegio. Pero quienes permanecerían allí, enfrentando las discusiones de la comunidad, no eran ni los funcionarios de la fiscalía ni los de presidencia, sino el rector y su equipo de trabajo. Buena parte de la comunidad se le fue encima al profesor Villegas por el tema de la placa. Y no sería la primera vez.

Por pasar a lo jocoso, cabe mencionar que una vez un borracho dejó un poncho sobre la placa, y eso volvió a levantar ampolla. En todo caso, la placa no se ha movido ni un centímetro porque para muchos villanueveros representa parte significativa de la historia de cómo muchos lograron educarse.

Al fin y al cabo, los padres y madres de familia de hoy son los egresados del Liceo. El rector Villegas y su equipo tomaron una decisión que para muchos externos será incomprensible pero que les ha permitido no enfrascarse en discusiones en las que no hay consenso en la comunidad, sino trabajar por las tantas cosas en las que todos están de acuerdo: no pararle tantas bolas a la placa, e intentar que los esfuerzos del INEVI trasciendan el peso de este monumento que aún hoy le genera críticas y estigmatización a Villanueva. Es así como, ya en su nueva ubicación, la Institución Educativa Villanueva lleva cinco años intentando escribir una historia diferente en este territorio y aportando a la reconciliación y a la construcción de paz. Las estrategias han sido varias.

Por un lado, consideramos que la propia resiliencia de los maestros y maestras que fueron parte de la historia de la Escuela Rural Mixta y el Centro Educativo de Villanueva, y que hoy hacen parte de la planta del INEVI, ha sido un gran ejemplo de paz. Muchos no los creían capaces de asumir la educación secundaria y media en la comunidad. Fueron muchas horas de trabajo incansable, de estudio con las uñas, de cumplirle a Villanueva en medio de la lluvia, del barro, y de otro tipo de tormentas. Hoy, estos maestros son vivo ejemplo de que hay personas que nunca abandonan a la comunidad, ni en los peores momentos, y que comprenden lo que ha sucedido en un territorio atravesado por la guerra.

Además de contar con maestros que en sí mismo representan la resiliencia y el compromiso, otro aporte a la construcción de la paz que ha hecho el INEVI tiene que ver con el enfoque de su proyecto educativo institucional (PEI): “Incluyente y Participativo”. Por un lado,

esto tiene que ver con que la admisión al INEVI es completamente abierta y el proceso de matrícula es flexible. Pero más allá, así como en aquel 2012 el CEDUVI no dudó en abrirle sus puertas a los jóvenes que quedaron desamparados cuando cerró el Liceo, el INEVI siempre ha acogido a todo el que acude a él: niño, niña, joven, o adulto. Por eso la composición de su comunidad educativa también es un reflejo de un tejido social que está reconstruyéndose e intentando dejar atrás las divisiones y las heridas que ha dejado la guerra. En la comunidad educativa del INEVI hay hijos e hijas de víctimas de todo tipo de flagelos, familiares de participantes de los actores armados, parceleros de Nueva Esperanza y otros pobladores de Villanueva y sus alrededores que nunca se han sentido parte de la guerra.



Muestra arte INEVILLISTA.

Así mismo, dentro de su equipo de trabajo hay docentes que hicieron parte de la escuela y del CEDUVI, del Liceo, y otros que han llegado en los últimos años a sumarse a esta aventura llamada INEVI. También hacen parte de su equipo y administrativo hombres y mujeres con distintas experiencias en el marco del conflicto armado.

Así pues, el INEVI es un ejemplo de que la inclusión no sólo se refiere a la población vulnerable o con capacidades diferentes, sino que también se hace inclusión educativa cuando un colegio acoge y hace sentir en casa a personas que han vivido, sufrido o comprendido la guerra de maneras muy distintas. El INEVI es para todo aquel que quiera contribuir a la paz y a la reconciliación en Villanueva.

Otros aspectos del INEVI sorprenden a quien se toma la molestia de conocerlo “más allá de la placa”. En primer lugar, a diferencia de lo que ocurre en muchas comunidades educativas que han vivido bajo el yugo de actores armados, en el INEVI está floreciendo una cultura de la participación. Por un lado, sus directivos se han esforzado por generar un ambiente horizontal y colaborativo, donde todo el equipo siente que puede tomar iniciativas y expresarse libremente en los distintos escenarios del proceso educativo. Además, con el apoyo de la Corporación Infancia y Desarrollo (CID), el INEVI se ha convertido en ejemplo en Córdoba de un colegio en el que el gobierno escolar y la escuela de padres sí funcionan. Resulta muy emocionante ver a los jóvenes del gobierno escolar trabajando en su oficina, y ver a las docentes de INEVI y a varias mamás, no sólo de la sede principal sino en Tinajones y Pescado Abajo, dedicarle muchas tardes a un espacio de formación y participación de madres de familia.

Además de fomentar la participación al interior de las distintas instancias de la institución, el INEVI también respalda y promueve espacios de participación que tienen que ver con el proceso organizativo comunitario y con la incidencia en lo público en clave de construcción de paz. Por ejemplo, el rector y varios maestros y maestras de la institución han acompañado y jugado un papel importante en los procesos de reinserción de excombatientes, reconstrucción de memoria histórica y reparación colectiva que se han adelantado en la comunidad.

De igual manera, en terminos del apoyo al Acuerdo de Paz suscrito entre el gobierno Santos y la entonces guerrilla de las FARC-EP, el INEVI convocó a la comunidad y a varios colegios del municipio una jornada que quedó grabada en el corazón de muchos: “Villanueva dice Sí a la Paz: Siembra un Árbol por la Paz.” Adicionalmente, el rector del INEVI se empleó de fondo en contribuir a la construcción del Programa de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET) del Sur de Córdoba y ha sido clave en las audiencias del proceso de restitución de tierras. De esta manera, el INEVI no ha estado a espaldas de los esfuerzos de construcción de paz del territorio, muy a pesar de que la comunidad villanuevera se vio profundamente atravesada por la guerra y de que aún hoy persista el control por parte de los nuevos grupos paramilitares.

Pero estas no son las únicas maneras en las que el INEVI fortalece la relación escuela-comunidad, pues también propicia escenarios de educación de adultos, formativos y de integración que no tienen necesariamente que ver con el reto de superar el conflicto armado, sino que fortalecen aquellas cosas bonitas que unen a la comunidad: la gastronomía, el arte y la cultura, el deporte, el compartir y la unión familiar en un territorio, en el que, a pesar de todas las heridas, la gente sigue siendo solidaria y acogedora.

Y qué mejor manera de restarle fuerzas a la guerra y sumarle a la paz que ofrecer espacios que ayudan a las nuevas generaciones de Villa-

Oficina Gobierno Escolar INEVI.





Banda de paz INEVI

nueva a sentir que sí se puede construir proyectos de vida lejos de la violencia. En este marco, el INEVI no sólo ofrece una jornada única cargada de sentido de cultura de paz, sino que, con el apoyo de varias ONGs y agencias de cooperación internacional, cuenta con varios procesos extracurriculares que son la dicha de muchos niños, niñas y jóvenes: una banda de paz, un grupo de pitos y tambores, un colectivo de teatro, y un proceso de promoción de la equidad de género a través del “fútbol con principios”, entre otros.

Que el INEVI aún tiene muchos retos tanto internos como en su proyección comunitaria, está muy claro. Pero las transformaciones logradas en estos casi 10 años de construir educación secundaria y media desde lo público han sido muchas. En 2010 Hernando Villegas se encontró con un tejido social muy fracturado: muchos padres de familia recién desmovilizados y en proceso de resocialización, víctimas que no habían podido tramitar sus duelos, jóvenes muy vulnerables al reclutamiento forzado y casos frecuentes de embarazo adolescente. Cuando se graduó la primera promoción del INEVI en 2013, el colegio ocupó el puesto 474 a nivel departamental en resultados de pruebas de Estado. En 2019, el INEVI quedó en el puesto 190. Los procesos de enseñanza-aprendizaje y el ingreso de los egresados a la

educación superior aún distan de las aspiraciones de la comunidad educativa, pero se está trabajando de manera constante de la mano de aliados como el Programa Todos a Aprender.

A partir de la implementación de la jornada única, la tasa de embarazo adolescente ha bajado del 6% al 0,6%. En los últimos años, no se han vuelto a presentar casos de reclutamiento (se han presentado 3 desde el 2010). El profe Villegas también logró sanear las escrituras del colegio en 2017, y, siendo un gran gestor, ha logrado posicionar al INEVI como uno de los colegios del Sur de Córdoba que cuenta con más alianzas estratégicas.

Pero, más allá de todos los proyectos y aliados, quizás lo más significativo del INEVI es que allí se respiran aires de una convivencia pacífica y fraterna entre todos y todas. Que hay familias que aún hacen parte de o están sufriendo por las dinámicas de la violencia armada, sí.

Realización I festival de danza para la paz.

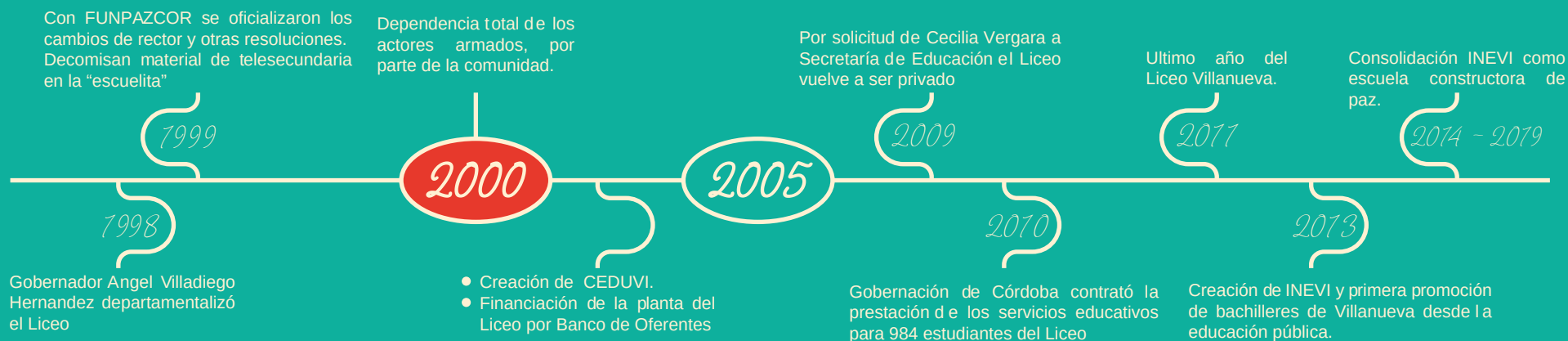


Que entre los directivos y docentes hay diferencias a la hora de entender cómo mejorar los procesos académicos y disciplinarios, también. Y claro, que aún hay retos convivenciales en la relación estudiante-estudiante y docente-estudiante. Más aún, algunas familias en Villanueva insisten en comparar los maestros y los procesos del INEVI con lo que vivieron en el Liceo. Aún es complejo abordar algunos temas relacionados con el conflicto, tanto dentro como fuera de las aulas.

No obstante, cualquiera que se tome el tiempo de conocer a la comunidad educativa que le da vida al INEVI notará las relaciones armónicas que caracterizan no sólo a su equipo de trabajo, sino a todo el tejido de seres humanos que conforman esta escuela. Y esto, querido lector, es muy impresionante en un territorio que muchos años fue el fortín de una de las estructuras armadas más cruentas de la historia de Colombia.

Fin

Línea de tiempo: Historia educativa



Testimonios

Nombre es Fidel Bolaños Ballesta, tengo 18 años, provengo de familia humilde. El conflicto armado me afectó directamente a los ocho años. Mi familia y yo teníamos una vida llena de felicidad y armonía en la vereda Nueva Estrella muy cerca de San Bernardo del Viento. Pero el día que los soldados llegaron grupos armados y empezaron a matar a los campesinos. Mis padres de inmediato se fueron a vivir a Bogotá. Yo quedé con mi hermano Roberto Hernández. Yo me quedé triste para nosotros. Yo me quedé con muchas cosas. Yo me quedé con el tiempo las cosas. Mis padres pudieron irse para enmendar los campos y yo con mis hermanos y yo con mi hermano Villanueva (CE). Nueva Estrella dejó muchas cosas de un momento a otro.

Quise dar este testimonio no para inspirar lástima sino para que los jóvenes no sigan el camino fácil o las cosas divertidas y fantasiosas que no te llevan a nada, bueno si, a una sola cosa, que es la desdicha más grande de no poder ser lo que deseabas cuando apenas eras un niño por las razones que hubieran sido. Como una niña inocente, sincera, ingenua tenía muchos sueños, pero a veces la vida, el destino, no sé, te

En estas breves palabras de vida quise resaltar esta bella frase de Elvira Dávalos: "La vida es un camino, no un destino". En estos momentos escribo y que pienso me doy cuenta cuantos años han pasado y lo que en verdad estos años me han enseñado y han significado para mí, tanto personal y profesional y que en el pasar del día a día nunca me he detenido a pensar y a reflexionar con tantas enseñanzas, aprendiendo



Dora Luisa Arieta

Egresada Liceo Villanueva

Quise dar este testimonio no para inspirar lástima sino para que los jóvenes no sigan el camino fácil o las cosas divertidas y fantasiosas que no te llevan a nada, bueno si, a una sola cosa, que es la desdicha más grande de no poder ser lo que deseabas cuando apenas eras un niño por las razones que hubieran sido. Como una niña inocente, sincera, ingenua tenía muchos sueños, pero a veces la vida, el destino, no sé, te juegan una mala pasada... Tal vez por muchas situaciones que tú a veces no sabes ni porque te desvían.

Nací en una familia sencilla, humilde, honesta, amorosa y sobre todo solidaria entre sus miembros. Mi infancia fue muy linda, perfecta, una niña con todo el amor, atención y halagos. Mis abuelos, tíos, madre y amigos me decían la alegría de la casa, porque era la quinta entre mis hermanos que eran cuatro varones y yo era la primera nieta mujer de mis abuelos maternos.

Mi familia vivió en Pueblo Bello Antioquia y por la violencia de nuestro país tuvieron que salir de ahí para salvar sus vidas. La guerrilla tomó el control de ese pueblo y ya habían asesinado a varios de mis familiares porque a mi familia no le gustaban sus ideales y el que no estuviera de acuerdo con ellos, esa era su sentencia de muerte. Y pensar después que desde allí de esos sucesos ya nada iba a ser igual.

Dejaron todo atrás, pertenencias, familiares, amigos, sus sueños de seguir viviendo allá y se desplazaron para acá para Villanueva buscando paz y tranquilidad, pero no se imaginaban que acá sería peor.

Siempre me destaqué en la escuela. Fui una niña inteligente, inquieta, con ganas de aprender cosas nuevas. Mi escuelita fue una etapa linda, compartía con mis amigas y tenía a mi mejor amiga Sandra García. Las dos compartíamos muchas cosas: casa, comida, gustos; yo la quería muchísimo. Por ese entonces tenía nueve años. Captaba todo, pero vivía en una realidad distinta, y la verdad que no quería meterme en ese mundo. Porque mi mundo todo era bello, no había malicia.

Desafortunadamente esa felicidad no iba a durar mucho.

Al papá de Sandra lo desaparecen. Mi amiga sufrió mucho y yo también, porque ella y su familia se fueron del pueblo por miedo. Ese suceso fue trágico. No comprendía lo que pasaba. Solo escuchaba a mi amiga llorar con un dolor que jamás pensé sentir yo en ese momento. Fue traumático; mi mejor amiga estaba sufriendo y yo no podía ayudarla. Con el pasar del tiempo nunca supe de ella y hasta la fecha nunca la he visto. Sí tengo contacto con una hermana, pero no es lo mismo. Esa fue una verdadera amistad.

En mi pueblo se vivía la ley del silencio. Eso nos tocaba, según decían mis mayores. Yo no asimilaba las cosas bien, pero me daba cuenta de todo. Aun así, me enfoqué en seguir siendo buena estudiante. Recuerdo que cursando quinto grado de primaria en la escuela programaron actividades deportivas y mi curso no tenía uniformes, así que una compañera propuso que fuéramos a la hacienda Las Tangas a pedirselo al dueño de la hacienda que era Fidel Castaño Gil, porque mi compañera decía que era un señor muy dadivoso en la región y que su papá trabajaba con él.

En ese momento no relacionaba que ese señor había sido el responsable de la desaparición del papá de mi amiga, pero yo con mi afán que mis compañeras tuvieran ese uniforme no le di importancia... lo que un niño de esa edad no capta. Vive su realidad no la del mundo. Total, que nos regaló los uniformes. Nos trató bien, con amabilidad, todo un caballero. No parecía un asesino y así como nos ayudó a nosotros lo hacía con quien le pidiera un favor, aparentemente sin ningún interés. Incluso donó parte de sus tierras a campesinos para que surgieran.

Pasó el tiempo y yo anhelaba estudiar en el Liceo Villanueva. Era mi sueño, estudiar en un colegio más grande, con cosas nuevas, sobre todo porque la mayor parte de tus útiles escolares, uniforme y matrícula la donaban. Fue la experiencia más hermosa que he vivido.

Seguí destacándome; en el colegio ocupaba siempre el primer puesto. Mi paso por esa institución fue emocionante: mis profes, mis compañeros de clases, todo era genial y muy chévere. Mi madre fue un apoyo fundamental en mi educación. Fue madre y padre a la vez. A veces escaseaban muchas cosas, pero nunca me faltó el amor, la atención, ni la comprensión. Fui afortunada en ese sentido y ella fue una verraca que sacó a mis hermanos adelante. Crecí sin papá, porque mi Dios me lo quitó cuando yo apenas me estaba formando en el vientre de mi madre, pero eso no fue obstáculo para que ella me sacara adelante. Me inculcó muchos valores como el amor, el respeto, la responsabilidad y la tolerancia. Es la persona que más admiro y de la que me siento orgullosa, porque con todo lo que ha vivido, sufrido y pasado, es mi soporte para que no decaiga.

Me gradué con honores, a pesar de fallarle a mi madre y a mí misma. Porque me fui a vivir con un muchacho todavía cursando 11°. Esa etapa fue muy difícil, porque yo era una niña que todavía no sabía hacer nada porque mi madre lo hacía todo. Me tocó duro aprender, pero como era inteligente tenía que salir de esta. Entre el colegio y mis deberes como esposa era casi imposible llevar un tren de vida tranquilo. Fue duro y difícil, pero yo amaba a mi marido, era todo



Julio Arrieta Molina QEPD

para mí...también fue el comienzo de mis fracasos en mis sueños. Me gradué. Los hermanos Castaños les regalaban una excursión a los graduados de 5 días con los gastos pagos a Cartagena, Barranquilla y Santa Marta. Desde que entré al Liceo ese era mi sueño, viajar a esos lugares. Pero como andaba enamorada no cumplí ese sueño, mi marido no me dejó. Fui la única que no fue, para mi desdicha, pero como estaba súper enamorada, no me importó.

Al siguiente año de graduada, por medio del alcalde de esa época mi mamá me consiguió empleo en una vereda. Al principio fue duro, no tenía transporte, me iba a pie, en bicicleta, con sol y lluvia para mi trabajo. Tenía que cumplir...al mes quedé embarazada y con las influencias de mi mamá, me trasladaron a Villanueva por mi embarazo. Pero la situación era crítica, yo quería estudiar español y Literatura y para mala suerte mía, los pagos en el municipio eran retrasados y mi marido haciendo cualquier cosa para ganarse el día. O sea que mi sueño de ser una profesional poco a poco se iba esfuendo.

En esa época viví una tragedia en mi vida. Ese año 1998 no iba a ser para mí del todo feliz. Iba a llorar lágrimas de sangre. Mi abuelita, mi segunda madre fallece a raíz de un cáncer. Eso me impactó mucho, esa mujer era mi vida, la adoraba con toda mi alma. Fue un golpe muy duro, me quise morir de tristeza, pero tenía por quién luchar... estaba embarazada, alguien dependía de mí y tenía que levantarme. Pero no todo acaba allí, dos meses más tarde, en la puerta de la casa de mi mamá matan a mi hermano Julio, como a un perro. Fue lo más

doloroso en mi vida, saber cómo alguien asesina a otra persona sin tener remordimientos de culpa.

Con esa muerte de mi hermano ya eran tres que había perdido, porque antes ya habían matado a uno y el otro está desaparecido. A la fecha no hemos podido encontrar su cuerpo. Y es ahí cuando tu que-



Beder Berrío Molina QEPD



*Elber Berrío Molina PDD**

das en shock. Y no sabes qué pensar o si es que Dios te está castigando o te pone a prueba a ver si tu reniegas de él. Y es que ni al peor de mis enemigos le deseo este sufrimiento. Casi pierdo a mi hija, tenía 6 meses de embarazo y presentaba síntomas de un aborto, pero con mi fuerza y los ruegos de mi madre que lloraba al pie de mi cama diciendo: ¡Dios mío, no me quites otro hijo, padre mío te suplico, no te Al escribir estas líneas de mi testimonio, recordé todo lo vivido y no me contuve; lloré y lloré... creí que había superado y asimilado, pero esto es verraco... Pero pasó, y la vida sigue y no hay que decaer. Por eso digo que mi mamá es una súper mujer, madre todo terreno. Otra persona no aguanta tantos golpes y quizás esa tenacidad nos la trans.

Después de ese trance la convivencia con mi marido fue imposible. Yo no lo soportaba, manteníamos peleando y agarrados. Hasta aquí murió la Dora Luisa alegre, con sueños, feliz, sonriente. Nació una Dora Luisa fuerte, amargada, grosera, echada pa' lante, directa, a la que no le importa si te gusta o no te gusta lo que piense o hable de ti. Porque así me conoce la gente que interpreta mi forma de ser. Pero la gente que sabe lo que yo viví, me comprende y hasta aplaude lo que soy. Sé que no es lo correcto, pero así soy y ya nada puede cambiar. Esto fue lo que me tocó; estoy equivocada, pero soy sincera. Mi marido se tuvo que ir a otra ciudad a trabajar, porque nuestra vida en pareja era un desastre. No tenía trabajo y tuvo que dejarme sola con mis problemas y embarazada, pero mi familia y la de mi marido me apoyaron. Nació mi hija, un bebé hermoso que era la alegría en ese Todo lo que pasó no solo a mí me afectó mucho, también a mi hermana, ella se fue a estudiar a otro lado, porque ella no asimiló lo sucedido. Una niña de trece años que presencia la muerte de su hermano en Mi hermana era una niña alegre e inocente y a raíz de eso se volvió amargada y resentida. Pero afortunadamente logró sobrellevar la situación. Yo seguí trabajando y mi marido regresó, nos organizamos nuevamente por nuestra hija, pero todo fue en vano, nos separamos cada quien por su lado, me toco seguir adelante sola, porque él se desentendió de su hija y a mí me tocó trabajar más duro.

En mi trabajo no había plata, me debían muchos meses. Yo estaba sin ropa, con deudas que pagar y la niña creciendo; yo mantenía mi casa; pero considero que era mucha responsabilidad para una chica de 20 años. Fue duro, pero salí adelante. Al ver que mi situación que no avanzaba económicamente, me tocó trabajar con un señor ilegal, con Don Berna, que todos conocen. Ingresé a trabajar por gusto porque necesitaba para comer. Sé que a veces se toman decisiones que parecen correctas, pero después se vuelven un lio del cual ya no puedes salir. Así se truncó mi sueño de estudiar. Me dediqué a trabajar duro para sacar a mi hija adelante. No haciendo lo correcto, pero fue la única solución que encontré. Sé que es contradictorio lo que voy a decir, pero gracias a ese señor pude salir de las deudas que tenía y pude salir adelante. Luego dejé de trabajar con él porque salí emba-

razada de mi hija menor. No es algo grato, pero reconozco que su ayuda fue oportuna en ese momento, pero a la vez perdí mi trabajo como profesora porque trabajaba tiempo completo, me lo exigían. A veces la falta de oportunidades que se dieron en esa época truncaba los sueños, porque no había más nada que hacer y si había no tenían como pagar tu trabajo. Por eso a esta juventud de hoy les digo que aprovechen todas las oportunidades que les brindan sus padres y el Estado. No busquen lo fácil, sino lo difícil, lo inalcanzable, pero no imposible. Nunca debes pasar por encima de los demás para lograr tus ideales. Tu felicidad y tus sueños no deben depender del sufrimiento y dolor de otros, porque más tarde eso te puede pasar a ti, como me sucedió a mí.

Yo sabía que mi educación en el Liceo no era gratis, porque su sostenimiento no venía de cosas buenas ni legales. Eran a raíz del dolor, sangre y sufrimiento de otros, pero eso lo vine a entender hoy.



Grado de Dora

Porque viví y sufrí en carne propia ese dolor que pasaron muchas personas en esa época que uno joven no entiende porque todo lo ve bonito y lo ve normal. Y así como ellos fueron buenos, también fueron malos y quisieron lavar todas sus culpas en el Liceo Villanueva y

en las parcelas que donaron.

Tengo que reconocer que no quiero un futuro así de siniestro ni surreal para mis hijas, ni para las futuras generaciones. Pero mi etapa en el Liceo Villanueva fue inolvidable y mis mejores recuerdos están allí. Siempre estará en mi corazón mi Liceo Villanueva, la mejor institución en esa época.

Y tengo que darle las gracias al INEVI y a Hernando Villegas que ha influido en esta comunidad para que no se repita la violencia de años atrás creando escenarios de paz para que los jóvenes sean personas de bien que luchen para que este país no siga en la violencia, sino por el camino de la paz.

-Aquí termina mi relato- es casi toda mi vida, faltan muchas cosas más que no quise escribirla porque son muy dolorosas y creo que redactaría una novela. Pero aquí estoy viva, sonriente y con ganas de seguir luchando por mis hijas y mi madre. Muchas veces quise rendirme, pero ellas fueron mi soporte para no decaer. Suena Sarcástico, pero las experiencias trágicas y dolorosas te hacen más fuerte, segura y te dan una lección de vida. Porque nosotros somos grandes mientras creamos en nosotros mismos y en Dios.

Fidel Bolaños Ballesta

Egresado Institución Educativa Villanueva

Mi nombre es Fidel Bolaños Ballesta, tengo 18 años, provengo de familia humilde. El conflicto armado me afectó directamente a los ocho años. Mi familia y yo teníamos una vida llena de felicidad y armonía en la vereda de Nueva Estrella muy cerca de San Bernardo del Viento. Pero el día menos pensado llegaron grupos armados y empezó una guerra en esa zona. Mis padres decidieron venirse a vivir a Villanueva a donde el señor Adalberto Hernández, un gran amigo de la familia. Al principio todo era muy triste para nosotros, ya que nos separamos de nuestra familia, perdimos muchas cosas, nuestro hogar principalmente, pero con el pasar del tiempo las cosas fueron mejorando. Ya nuestra calidad de vida era mejor, mis padres pudieron comprar la casa y siempre hemos estado muy unidos para enmendar esas secuelas que el pasado nos dejó.

Mis hermanos y yo continuamos con nuestros estudios en el Centro Educativo Villanueva (CEDUVI), lugar en donde aprendí muchas cosas. En Nueva Estrella dejé muchos amigos con los cuales me pude comunicar después de unos meses. Ellos me contaban que pertenecían a los grupos armados y me decían :“Vea Fidel, acá ya no es lo que uno quiere, sino lo que le toca. Porque este es nuestro mundo, y sabemos que vas a terminar igual porque en Valencia hay más paraco que acá”. Yo les insistía “Ey chichos no hagan eso, porque el mundo no es ese, el mundo es todo el planeta y yo les juro que voy a salir delante de la mejor manera.” Ellos solo se rieron de mis palabras; pasó el tiempo y seguía mucho más empeñado en estudiar. Le doy gracias a Dios y a mi familia porque siempre me han guiado por el mejor camino.

Pasaron muchos años, yo crecía en medio de una serie de recuerdos que me lastimaban todos los días al levantarme, pero a la vez eso me daba más fuerzas para salir adelante. Cuando llegué a grado noveno, aparece el profesor Jorge Luis Contreras Montes, el cual tomó la dirección de nuestro curso, el cual era el “peor disciplinariamente”. Desde ese momento sentí una confianza tan innata que me permitió convertirme en más de lo que era, en un buen estudiante. En grado décimo tuve las mejores experiencias de mi vida. Una de ellas fue cuando empecé a decidir lo que quería estudiar, y gracias al profe Contreras me di cuenta que mi vocación por la psicología es muy grande. También pasaron cosas malas, claro, no todo es color de rosas. En el año 2017 tuve muchos problemas e inconvenientes de salud y también con respecto a una vida amorosa, ya que siempre me he catalogado como un ser de los años 60 que todavía cree en el amor, en todas esas locuras que se veían en ese entonces. Me di cuenta que lo que me gustaba hacer en mis tiempos libres era leer y escribir, pero escribir al amor, ya que es el sentimiento más hermoso que Dios nos ha dado en este mundo. Recuerdo que todo el tiempo libre lo gastaba escribiendo poemas, cosas amorosas, describiendo la naturaleza, etc. Por eso quizás mis padres decían que yo nunca tuve infancia, ya que no jugaba, solo escribía y leía.

Al pasar al grado once en el año 2018 tuve una madurez inmensa en mi desarrollo personal, ya que aprendí muchas cosas, gracias a la Institución Educativa Villanueva y a las corporaciones que llegaron a ella, por ejemplo, la Corporación Infancia y Desarrollo. En ese entonces saqué lo mejor de mí, me sentía tan orgulloso de lo que estaba haciendo. Cuando me escogieron para ir al vacacional de pre-SA-

BER a Montería fue una experiencia muy hermosa. Recuerdo que el día que llegué me quería venir y el día que se acabó no me quería venir. Mis expectativas se ampliaron desde ese entonces. Me tomé la iniciativa de replicar mis aprendizajes y sé que a muchos de mis compañeros les ayudó. Hice las pruebas el 11 de agosto del 2018 y el mismo 15 de agosto empecé a buscar universidad. Me sentía tan seguro de que iba a salir bien, pero no fue así. No me fue mal, pero no era lo que todos nos esperábamos. Recuerdo que el profe Contreras, cuando le conté cuanto había sacado, me dijo: “Chacho no te sientas triste, siéntete orgulloso, así como lo estoy yo de ti. Tú eres un ejemplo para todos los alumnos de esta Institución”. Eso me llenó de felicidad y fue ahí donde decidí seguir buscando estudio. Tanto así que me inscribí en cinco universidades, pero no logré pasar en ninguna. Yo al ver lo que sucedía, en vez de decaer, le puse más actitud y empeño a mi búsqueda por estudiar.

El 29 de diciembre llamé a Juan Baquero, un profesional psicosocial de la CID al cual le debo mucho, ya que él me dijo, “Te voy a pasar este contacto de la UNAD, desde aquí todo depende de ti. El señor Tovas Parodi, un docente de la UNAD, me pidió una serie de papeles para la inscripción. Mi cariño de hijo hacia padre por el profe Contreras era tan grande que lo llamaba a cada rato, y no dudé en hacerlo para contarle lo de la universidad. El día 22 de enero del año 2019 recibí una llamada que me cambió la vida, en donde me decían que había sido admitido en la UNAD.

El día 26 de enero, me fui muy entusiasmado y pagué la matrícula. Pero el 29 de enero me volvieron a llamar de nuevo, esta vez para decirme que había sido seleccionado como beneficiario de Generación E para hacer un examen de admisión en la UNAD y así obtener una beca al 100% siempre y cuando mantuviera mi puntaje. En ese momento no lo podía creer. El día del examen me fui a Sahagún con tajadas y café, y solamente tenía una parte de los pasajes. Realicé mi examen me devolví, pero la plata solo me alcanzó para llegar a Montería. Me tocó quedarme donde una hija de la vecina en Montería en donde me brindaron hospedaje y alimentación ese día. Al

día siguiente me fui a caminar, llegué a una barbería, les conté lo que sucedía y me dejaron trabajar ese día. Eran las tres de la tarde y yo tenía 93.000 pesos que había ganado como barbero. Llegó el dueño a recoger y me dejó 40.000 de ganancias. De una vez me fui a la terminal y me vine a mi casa. Al pasar tres días, recibí un correo en donde me decían que había sido becado en la UNAD. Fue la mejor noticia de mi vida. Me fui enseguida al colegio a contarle al profe Contreras antes que a mis papás. El me lo volvió a decir: “Chacho me siento orgulloso de ti, eres un buen muchacho.”

Pero lo que no esperaba era que el día 7 de febrero sería la última vez que vería al profe. Estaba en mi casa cuando me llamó: “Oye bandidazo, ¿dónde estás, ¿qué haces? Llega a donde Eber estoy acá para que hablemos.” Todos estaban muy felices porque era el cumpleaños del profe Eber. Sentí al profe Contreras muy extraño. Ese día como nunca me dijo tantas cosas como “Chacho me alegra mucho que estés cumpliendo tus sueños, eres grande, sé que vas a lograr cosas inmensas”. Lo que no esperé fue que me dijera esta frase: “cuando tenga un hijo quiero que sea como tú”. Yo, sorprendido, le respondí, y yo te prometo que mi primer hijo se llamara Jorge Luis, como tú, mi papa, mi confidente, mi alcahuete, ese señor que siempre ha creído en mí y que quiero como a mi papa, porque eso eres, mi papa.” Me despedí de él y me fui a dormir.

Al siguiente día recibí la peor noticia, que el profe había muerto. No lo podía creer, no sabía si llorar o volverme loco, Todo fue tan extraño, hasta el día de hoy y para siempre lamentaré la muerte de mi viejo. Hoy en día le agradezco tantas cosas, principalmente que él fue quien me ayudó a darme cuenta de que era psicología lo que quería estudiar cuando me dijo que estudiara lo que yo quería, no lo que los demás me imponían.

Hoy día mi calificación más baja es de 4.39, voy en el segundo semestre, soy aspirante al intercambio internacional en la universidad, llevo una vida llena de expectativas que cumpliré con la ayuda de Dios, de mi familia y de mi perseverancia por salir adelante.

Todos esos logros, esas metas, mis conocimientos, mi vida, todo lo que soy y lo que seré se lo dedico a mis padres, a mi familia y especialmente al profe Jorge Luis Contreras Montes, esa persona que en los momentos malos me aconsejó y me guió por el mejor camino. Siempre me levantó el ánimo y compartió los momentos buenos conmigo. Siempre me hizo sentir muy bien con todo lo que me decía, por eso donde quiera que esté sé que se siente orgulloso de mi y de todos sus estudiantes.

Y es por eso que digo que por cada estudiante que salga adelante, hay una alegría más para el profe Contreras y para todos los profesores, porque ellos son nuestros segundos padres, quienes pasan más tiempo con nosotros, a los cuales les compartimos nuestros momentos malos y buenos.

Por eso donde quiera que yo esté, llevaré a mi viejo Jorge en mi mente y en mi corazón a cada momento de mi vida. No queda más que agradecerle todo lo que hizo por mí y el legado que dejó. Siempre lo recuerdo con su canción favorita “Que bonita es esta vida” la cual escuchó junto a mí en muchas ocasiones y su frase, “En el desarrollo humano, conocer personas lleva implícito una pincelada de misterio en la gran obra de arte de nuestras vidas.”

Gracias al cuerpo de docentes del INEVI, los cuales me ayudaron a forjarme en valores y principios. Por eso nunca olvidare de dónde vengo.



Jorge Contreras QEPD y Fidel Bolaños

Hernando Villegas Morales

Rector Institución Educativa Villanueva

“Los años enseñan muchas cosas que los días jamás llegan a conocer.”

Emerson (1803-1882) - Poeta y pensador estadounidense

En estas breves palabras de vida quise resaltar esta bella frase de Emerson con la cual me identifico mucho, porque en estos momentos que escribo y que pienso me doy cuenta cuantos años han pasado y lo que en verdad estos años me han enseñado y han significado para mi vida personal y profesional y que en el pasar del día a día nunca me di por enterado. Solo cuando nos sentamos a pensar y a reflexionar como en estos momentos nos damos cuenta cuantas enseñanzas, aprendizajes y experiencias hemos tenido.

Llegué para el año 2010 a Villanueva, y como toda persona que llega a una comunidad o a un contexto diferente al que estaba acostumbrado y a una comunidad de la cual se oía hablar muchos -sobre todo que había conflicto armado y que vivía y de la secuelas que este había dejado-, se llega más con incertidumbre y temores que con expectativas. Pero que al mismo tiempo confiado en la Fe en Dios y con su bendición esos temores y esas incertidumbres se fueron superando a con el paso de los años. Quiero decir que para mí no fue fácil llegar a ese contexto y a esa comunidad. También quiero manifestar que tenía un gran propósito y sabía que Dios me había puesto en esa escuela porque, como lo decía María Montessori “tenemos la obligación de darle un rayo de luz al niño y seguir nuestro camino”.

Fue exactamente lo que hice. Intentar abrir ese rayo de luz en medio de la desesperanza, en medio de las crisis económicas, sociales y de conflicto que vivía esa comunidad. Sabía que tenía un gran reto y un gran compromiso de seguir adelante con los propósitos de generar esperanza en medio de todas las malas situaciones. ¿Y a qué le llamo

mala situaciones? A aquellos niños, niñas, y jóvenes, hijos, o familiares de hogares con historia trágicas vividas por el conflicto. Personas recién desmovilizadas, víctimas de desplazamiento, hogares disfuncionales, niños a merced de los grupos ilegales para reclutamiento, embarazos a temprana edad,. Semejantes situaciones que te hacen vibrar el corazón y el alma e incluso pueden conllevar a que la impotencia se apodere de ti en esos momentos por no saber qué hacer para mejorar todo esto. ¡Semejante reto! Y cuando tiene esos retos y semejantes situaciones a las cuales no estabas acostumbrado, es posible, según mi vivencia, que te llenes de incertidumbre, de pesimismo, de tristeza.

Pero otra vez recordando la frase con la que empecé en este breve testimonio, me doy cuenta que los años me enseñaron a ser constante en la vida, perseverante y sensato ante tantas situaciones que a través de la resiliencia podemos superar. En Villanueva no las hemos sobrepasado todas, pero sí hemos logrado que estos niños, niñas y jóvenes hoy en día hayan superado de alguna manera esas desesperanzas y aquella costumbre mal sana de pensar que no se podía soñar.

Hoy INEVI es una escuela resiliente porque hemos logrado que muchos jóvenes gocen de otra manera de pensar y de ver la vida. La escuelita, el centro educativo y la Institución Educativa Villanueva vieron pasar muchos años el conflicto armado que se vivió en la zona y con ello pasaron momentos difíciles. De ese tiempo me tocó vivir malas historias, así como abrazar la alegría y las tristezas de muchos niños y niñas. Hoy por hoy la escuela tiene un gran papel y la pri-

mera tarea que tiene es la de educar y agitar la vida, pero al mismo tiempo dejar libre la educación para que se desarrolle, en ese desarrollo siempre soñamos que los jóvenes sean libres en sus esperanza y sueños. Así lo concebí y así lo determiné. Desde entonces me di la tarea de colocar la escuela al servicio de la paz, la tolerancia y el respeto por las diferencias.

Empecé a liderar la formulación de un Proyecto Educativo Institucional – PEI – con un gran propósito y le dimos una identidad que hoy en día seguimos consolidando: “Incluyente y participativo”. Es decir, un PEI, valorando la inclusión social como principio para reconstruir ese tejido social que estaba perdido. Formulamos una misión concebida en que se enseñaba teniendo en cuenta que la Paz era fundamental y que desde aula se podía generar lo que se necesitaba de un principio, entender la historia para contarla y no repetirla, ese era y ha sido un gran propósito. Fue entonces como empezamos a dedicarnos a realizar un currículo fijado en el saber, el saber hacer, pero sobre todo en el ser desde las competencias socio afectivas. También empezamos a formular proyectos y programas transver-

sales en aprovechamiento del tiempo libre, a generar una gestión incluyente, y un ambiente de paz y de buena convivencia entre los maestros y maestras a fin de dar ejemplo a la comunidad.

Ha sido fundamental también el manual de convivencia, desde el cual se potencian espacios de reconciliación y de buen trato ente todos. Así mismo, establecimos una relación con la comunidad y su entorno a través de programas y de organizaciones gubernamentales y no gubernamentales con las que hemos desarrollado iniciativas tales como la educación para adultos a personas resocializadas, el festival de danzas por la paz, la jornada “sembrando un árbol por la paz”, y la creación de colectivos deportivos, de música y de teatro, entre otros. Más aún, estamos intentando fortalecer la cátedra por la paz como un mecanismo dentro del currículo para reflexionar sobre la historia que ya pasó y sobre lo importante que es la paz interior.

Creo que educar para la paz es la tarea, con el corazón lo digo. Sí es posible, somos el ejemplo vivo de eso. Sé que hemos avanzado, pero falta mucho por hacer.



Hernando Villegas Morales

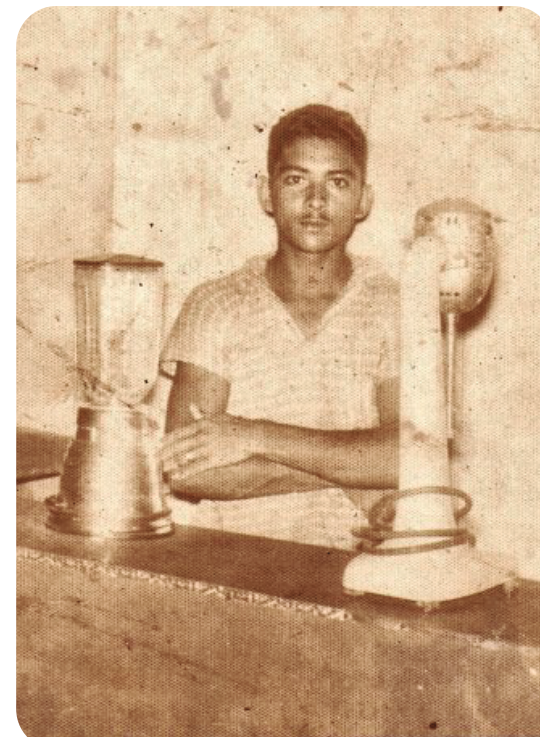
Américo García

Habitante de Villanueva

Mi nombre es Américo García, habitante del corregimiento de Villanueva, nativo de este pueblo. Yo soy habitante de la vereda Palma de Vino, mis papás fueron fundadores de esta vereda y estudié en la Escuela Rural Mixta Villanueva.

Viví en carne propia las afectaciones del conflicto armado. En cuanto a la escuela, el conflicto afectó a los niños, a las niñas, y a los docentes.

Desde Villanueva hemos hecho muchas acciones para superar esta situación, principalmente animando a las personas a la resistencia. Hemos tomado liderazgo como sujeto de reparación colectiva. Gracias a muchos docentes y a la comunidad la resistencia ha seguido adelante. Veo que, con buenos ojos, hoy a través de la escuela se está construyendo la paz. Esto es muy importante para salir adelante, para que se reparen esos daños colectivos como escuela que nos causaron los grupos al margen de la ley.



Luis García QEPD

Ledys González

Egresada del Liceo Villanueva y actualmente secretaria de la Institución Educativa Villanueva

“Hoy les digo a las personas que leen este testimonio, que a pesar de las dificultades y situaciones que he vivido, aún tengo sueños. Anímense a cumplir todos los sueños, que los buenos somos más”

Soy una mujer que viene de una familia humilde con muchos valores y principios que nos inculcaron mis padres. Soy la segunda de tres hermanos.

Mi infancia fue muy linda, gracias a Dios, con muchos sueños como todos los niños. Vivíamos en una finca en un lugar de Antioquia y las condiciones económicas eran buenas. Todo era felicidad hasta que en la zona empezaron a transitar personas armadas. No se sabía quiénes eran y empezó el temor hasta que se supo que era un grupo guerrillero. Es allí donde todo empieza a cambiar, claro, para mis papás porque yo a la edad de 5 o 6 años no le daba importancia a esta situación.

Mi mamá, una mujer guerrera, admirable. Mi papá, un hombre dócil, calmado, una persona serena. Cierta día llegan unos señores a la finca, preguntan por mi papá y dicen que necesitaban un favor. Claro mi papá los atiende y el favor que ellos querían era que se les prestara los mejores caballos que había en la finca. Aclaro, en esta finca mi papá era el administrador. Mi papá les hizo el favor y así siguió pasando una y otra vez y mi mamá ya le decía a mi papá que le daba mucho miedo, que nos fuéramos, pero mi papá le decía que ellos no le debían nada a nadie, que no le hacían daño a nadie. Yo siento que en esa finca quedaron unas de las partes más lindas de mi vida.

Un día cualquiera llegan estos señores y se llevan al casero llamado José (gran persona, por cierto) a eso de las 6 de la mañana y lo regresaron a las 6 de la tarde. Lo dejaron en la puerta del corral de la casa y mi mamá le pregunto José, ¿por qué llegó tan tarde? ¿Dónde estaba, le pasó algo? José le respondió en voz muy baja: “Cállese acostémonos mañana hablamos.” Mis papás cerraron todo, apagaron luces y nos acostamos. Al día siguiente el señor José les cuenta a mis papás que la guerrilla se lo había llevado y es ahí donde mis padres deciden que lo mejor es salir porque las cosas no estaban bien y antes que algo pasara lo mejor era salir. No pasaron muchos días hasta que la guerrilla llegó y quemó la finca. Ahí sí salimos de allá. Recuerdo tanto y me dio tanta nostalgia dejar un carrito amarillo que era metálico. Era un traído del niño Jesús, uno para mi hermana y uno para mí, para que lleváramos las muñecas a pasear. Recuerdo que lloré para traerme los juguetes, pero no podíamos porque no cabían en las cosas. Y es que no salimos en carro, salimos a caballo, y sólo trajimos lo que podían cargar los caballos, no más. Mi mamá todavía tiene una linterna o caperuza que usó ese día. Ella no quiere nada con esa linterna porque dice que pasó las duras y las maduras con nosotros.

Bueno de esta finca nos trasladamos a una vereda del municipio de San Pedro de Urabá donde viven mis abuelos maternos. Allí habían comprado un terreno mis papás y ya habían construido. Nos radicamos. Ahí también es bonito. Gente acogedora, amable, solidaria y teníamos una súper bendición: aparte de tener nuestra casa, el co-

legio nos quedaba como a 100 metros. Empezamos a estudiar, mi papá montó una tienda y empieza a irnos bien. Recuerdo que mi casa era una de las pocas casas que tenía televisor. Por las noches se reunía mucha gente de la comunidad a ver las noticias y era obvio que nos iba bien en la tienda. Se vendía mucho y como la casa quedaba centrada iba mucha gente. Recuerdo que cuando Álvaro Uribe era Gobernador de Antioquia estuvo en la casa, él se bajó en la casa ese día, la casa era llena. No me puedo quejar de haber vivido en Los Almendros.

Bueno ya cuando mi hermana termina el grado quinto no había bachillerato y deciden mis abuelos paternos que son de Córdoba que lo mejor es que “Pello” (como le decían a mi padre) se trasladara al corregimiento de Villanueva en Valencia, Córdoba con su familia y comprara una casa en este corregimiento. Nos costó mucho trasladarnos hacia acá pero bueno, esa fue la decisión que tomaron.

Llegamos aquí a cursar grado 6 mi hermana, y yo grado 4. Realicé grado cuarto y quinto en la Escuela Rural Mixta Villanueva. Aquí no me gocé mucho estos dos años porque yo quería que nos regresáramos allá a la vereda donde está nuestra familia, pero sí quería pasar al bachillerato de Villanueva, porque el colegio era lindo y grande.

Ya para el año 1998 paso a grado sexto en el Colegio Departamental Liceo Villanueva fundado por Fidel Castaño de las A.U.C, donde nos regalaban los uniformes y otras cosas más. Y es así como ya uno miraba y decía “wow, así es que nos merecemos un colegio, con un laboratorio grande.” Para ir al laboratorio lo hacíamos con una bata blanca. En este laboratorio había un esqueleto grande, un esqueleto humano, y muchos alumnos le tenían miedo que porque parecía un muerto.

Aquí ya tenía muchos amigos y amigas. En este primer año me fue bien. Para el siguiente año un día cualquiera me estaba bañando a eso de las 6 de la mañana cuando se escucharon unos disparos y el susto fue inmediato. Pero cómo no asustarnos, y claro el silencio

en el pueblo, y es que, como se sospechaba, había un muerto, y ese muerto era el hermano de mi amiga que justo iba de bañarse para ir al colegio. Ese día fue terrible, el pueblo consternado por lo ocurrido. Mi amiga se quiso volver loca. La tuvieron que sacar del colegio por el daño psicológico que tenía. Fue muy triste para mí que ella se fuera a estudiar a San Pedro. Allá terminó el medio año y al año siguiente volvió. Era muy triste ver en lo que se había convertido mi amiga a su corta edad. Porque uno a esa edad lo que piensa es en disfrutar de todo, de las travesuras y todo este tipo de cosas que cualquier adolescente vive. Y verla a ella en esas condiciones de paso me afectaba a mí porque ella me empezaba a contar y terminábamos llorando. Y es ahí donde tú tienes que empezar a madurar a corta edad, a los empujones, por causa de la guerra y lo más duro tener que callar verdades. Porque es que resulta que en este país no podemos hablar de más porque ya sabemos cómo terminamos y lo que es aún más duro es que las leyes nos exigen decir la verdad, pero a la hora el té es otra la realidad.

Es así como todo empieza a tornarse complejo y toca amoldarse a las reglas y cumplir el dicho, “en boca cerrada no entran moscas”. Pero como uno es tan “llevadero” se termina adaptando. Y vienen momentos bonitos para mis compañeros y para mí. Recuerdo que cierto día nos dijeron que íbamos a tener banda marcial, que los quisieran hacer parte que se anotaran. Y claro, a mí me encantaba todo esto. Yo estaba en las olimpiadas, jugaba fútbol, micro fútbol, baloncesto, basquetbol y por supuesto me llamó la atención la banda. Fue muy bonito hacer parte de ella porque primero no teníamos que pensar en cómo comprar los instrumentos, los uniformes, cómo costear las salidas, porque todo eso no los regalaban, si no estoy mal Don Adolfo Paz (Don Berna). A los tres meses de estar en la banda nos llevaron a concursar a Cereté donde quedamos en el segundo puesto porque el instructor se equivocó y pitó en los quince minutos de presentación. Eso nos bajó puntos y quedamos de segundos entre ciento y tanto de bandas que había, entre ellas de Venezuela, Panamá y no recuerdo que otro país. Esto hacía tener aún más reconocimiento al Liceo.

La disciplina en el liceo era estricta. Si rallábamos o ensuciábamos la pared nos tocaba comprar la pintura de aceite y pintar. Lo que se dañabas, se pagaba, y claro con unas reglas así todo funciona. Dentro del colegio todos los años los alumnos de grado 11 hacían una rifa de una novilla donada por los señores fundadores y se vendían todos los números y el dinero recaudado era para la excursión de fin de año. También había un terreno donde los mismos estudiantes hacíamos un cultivo de maíz y ese dinero también iba para fondos para el paseo. Ah, pero el paseo no era todo, porque también disfrutábamos de una fiesta de fin de año con artistas del momento.

En el año 2003 me gradué como bachiller y anhelaba ser oficial del ejército. Viaje a Montería para presentarme en la policía y no paso. Al ejército no tuve la oportunidad de presentarme. Regreso al pueblo. Ya para 2004 empieza mi calvario. Mi hermana, pese a que mis papás la mandaron para Urabá a estudiar en la universidad, no quiso estar allá porque se había hecho novia de un escolta de confianza de Carlos Castaño. Se regresa al pueblo y se va a vivir con él. Eso a mis padres les dio muy duro, sobre todo a mi papá porque ella era la niña de sus ojos. Es para el 2004 que ocurre la trágica muerte de Carlos. Digo trágica porque me afectó muchísimo. No porque me hayan asesinado a tiros a un familiar, pero sí por la afectación psicológica de esta sucia guerra. El día de la muerte de este señor estaba el esposo de mi hermana con él. Mi cuñado queda mal herido y alcanza a escapar y se entrega a las autoridades en Necoclí, Antioquia, donde es llevado por la policía hasta Apartadó.

Sin que nosotros supiéramos nada, llegaron a la casa dos hombres que trabajaban con este grupo ilegal a preguntarle a mi hermana si no sabía dónde estaba su marido, que cuántos días de nacida tenía la niña, y cosas así. Cuando como a eso de las 6 de la tarde llama una enfermera de Apartadó a mi hermana a decirle que buscara a un muchacho que vivía a las afueras del pueblo y le dijera que viniera a recibir una llamada. Mi hermana acata las ordenes de la enfermera y salió con el hermano de su esposo en la camioneta a hacer el mandado. De regreso, ya oscuro, notaron que los seguía primero una moto,

luego una camioneta y cuando entran al pueblo y llegan a hacer la llamada, abordan a mi hermana y su cuñado. A él lo amarran, lo tiran en una camioneta de estacas y se lo llevan. Y a mi hermana le decían que llamara al marido para saber dónde estaba. Mi hermana no lo hace y llora; lo que hace su agresor es agarrar el teléfono de mi hermana y devolver la llamada y contestó la enfermera. Qué final tuvo la enfermera, no lo sé. Lo que sí sé es que desde ese momento, un jueves, se nos vino el mundo encima...

Nosotros nunca habíamos vivido una situación así de fuerte, porque a pesar de lo vivido en Antioquia nunca nos amenazaron como esa vez. Nosotros no dormimos esa noche. Mi papá no dormía. Mi mamá tampoco. Al día siguiente a las 7 u 8 de la mañana, no recuerdo bien, llegaron. Alcancé a ver 7 camiones llenos de gente armada. Yo no sabía si eran buenos o si eran malos porque el uniforme era el que usaban las A.U.C, pero resulta que era el ejército buscando a mi hermana.

Mi papá lloraba y le decía al comandante que no se la llevaran. El comandante le decía que sí, porque el marido se había entregado y había pedido protección para ella y la niña, y que la venían a buscar de Bogotá. Se llevan a mi hermana.

Mamá, papá, mi hermanito y yo nos quedamos en casa a esperar que seguía pensando. Será que nos vienen a matar hoy, será mañana. Nadie nos visitaba por temor. Recuerdo que los únicos que nos visitaban eran una amiga muy allegada a la casa y una pareja de esposos con sus tres niños. De resto nadie nos visitaba. Mi familia de Antioquia venía cada que podían. Yo lloraba mucho. No quería que me hablaran. No quería que abrieran la puerta. No quería que nadie supiera que estábamos en casa. Le decía a mi papá, “vámonos de acá porque nos van a matar”, porque me llamaban por teléfono y me decían que tenían ubicados a mi hermana y a mi sobrina, que solo faltaba ubicarnos a nosotros y apenas nos ubicaran nos iban a matar.



Ledys González y su novio

Y nosotros desamparados porque quién nos iba ayudar. ¿Dónde podíamos denunciar? ¿Cómo íbamos a denunciar si nuestra familia estaba en Córdoba y Urabá? Lo que teníamos era que callar a esperar la voluntad de Dios. Es así como mi papá entra en una depresión tenaz. No comía, no dormía, lloraba mucho. Mi mamá siempre ha sido muy fuerte, le daba alientos a mi papá para que no desfalleciera, pero después de seis meses sin saber de mi hermana, si era verdad que el ejército se la había llevado o si era la A.U.C, sin saber si estaba viva o muerta, mi papá se nos puso malito una noche y le dio un derrame cerebral y muere.

Ahí empeora todo. Quedamos solo tres de la familia porque es que mi núcleo familiar es pequeño. Yo decía “Dios, tú no nos quieres, por qué dejas que nos pase todo esto. Ese jueves 12 de agosto de 2004 que muere mi papá, llamó mi hermana y me pregunta que si era cierto que papi había muerto. Cuando le digo que sí ella se iba a lanzar de un piso 11 con la niña pequeña. Gracias a Dios una señora la salvó. Yo sólo decía, “Dios, por qué no la dejaron llamar para que mi papá la escuchara y así él no habría muerto.” Pero así fue el destino con nosotros...

Entonces al mes de mi papá haber muerto me enfermo yo y le toca lidiar a mi mamá sola conmigo. Y es que con todo esto ya yo sentía que no podía más, que me iba a volver loca y los nervios me jugaron

la mala pasada. Desde ese año me declararon vértigo de por vida porque el exceso de estrés me había dañado ciertos nervios. Así pasó el tiempo.

Al año regresa mi hermana. Le había tocado muy duro a pesar de que lo tenía todo, pero es que, déjenme decirles, “el dinero no compra la felicidad”. Ya al regresar mi hermana empiezan a mejorar un poco las cosas, pero yo seguía muy malita. El médico decide que lo mejor es que me saquen de la casa, que me lleven para otro lado, y es así como me voy para los Llanos Orientales. Allá quise estudiar en la universidad, pero era imposible. Me daban unos ataques depresivos. Yo decía que me podían matar y desisto de la universidad. Al año siguiente me regreso a Apartadó y mi familia muy pendiente de mí. Me matriculé en la universidad y le pedía Dios que esta vez me dejara ser alguien en la vida para ayudar a mi mamá y a mis hermanos y lo logré. Terminé la universidad. Me gradué en el 2011 de Técnico



Ledys (derecha) en el Día del Niño en INEVI

profesional en secretariado ejecutivo. Me sentía orgullosa de mí. De saber que iba logrando mis metas poco a poco a pesar de que se me truncaron en algún momento por causa del conflicto.

Hoy día me siento orgullosa del ser humano que soy. A mi padre solo quiero darle las gracias por esos 19 años que me regaló a su lado. Que lo admiro mucho, que lo amo, lástima que no esté con nosotros por culpa del conflicto que se vino a posar a nuestras vidas y que hoy deja un hogar sin un esposo, sin un padre, sin un abuelo... Siempre quise que el conociera un hijo mío. A mi mamá le doy gracias mil y una vez porque fuiste, eres y serás la mamá más fuerte, luchadora. Guerrera te nos volviste de acero, mamá y papá, para no dejarnos solos. Para mí eres mi heroína, mamita.

Todo esto que pasó me hizo ser más humana y entender que en esta vida debemos aportar no uno sino muchos granitos de arena a la paz. Me siento vencedora porque he logrado mis objetivos. Actualmente sirvo a la comunidad donde perdí a mi padre, me siento feliz con lo que hago, dichosa de poder servirle a personas que han tenido o tienen que vivir lo que yo viví. Es gratificante cuando tú puedes

tocarle el hombro a esa persona y decirle, “No te preocupes, yo también pase por ahí, pero mírame aquí estoy sirviéndole a una comunidad porque es que somos más los buenos, somos más los corazones llenos de amor que de rencor. Esto de trabajar con comunidades me da satisfacción y sé que mi papá desde el cielo sonríe y dice: “esa es mi muchacha”

Quiero agradecer al Liceo porque ahí pase momentos muy lindos, inolvidables. Ahí conocí a la persona que hoy día es mi pareja, a quien amo, respeto y admiro porque fue nos graduamos juntos del Liceo y hoy por hoy ejerce la carrera que algún día quise ejercer. Agradecimientos a la Institución Educativa Villanueva, que ha sido un escenario generador de paz y de no repetición. Al Señor Rector, a los docentes y a todas las personas que han aportado un granito de arena para que la paz llegue a los rincones olvidados del país. Agradecimientos a la Corporación Infancia y Desarrollo (CID) que llegó para ayudar a muchas familias de la comunidad.

Y por supuesto agradecimientos a EDUCAPAZ, que llegó de manera sigilosa y nos trajo un mundo de saberes que hoy por hoy han servido para liberarnos de muchas cargas y para adquirir conocimientos que nos llevan a un mismo fin, y es educar para que haya paz.

Muchas gracias.

“Paz en mi alma”

Canción compuesta para el Encuentro por la Verdad -INEVI 2019

Autor: Docente Rafael Torres

Hoy quiero gritarle al mundo
lo feliz que yo me siento
por encontrar en mi alma
lo que buscaba hace tiempo.

Me siento libre y con paz
le doy las gracias a Dios
porque ya no siento miedo.

Tengo fe en mi corazón
Sé Que todo va a cambiar y
Aspiro llegar viejo (bis).

Que viva la vida
Que reine la paz (bis).

Porque Dios es quien puede
Darnos la vida, también la muerte
Nos enseñó a perdonar
Desde nuestro corazón.
Que viva la vida
Que reine la paz (bis).

La violencia es muy difícil
Nos tocó vivirla a diario
Pero ya todo es más fácil
Por la reconciliación.

Aunque los recuerdos queden
Estamos convencidos que serán sanados

Perdonar es necesario
La biblia nos enseña
Que seamos como hermanos (bis).

Que viva la vida
Que reine la paz (bis).

Vivamos sin rencores
Llenos de dicha y paz en el alma
Y sanas emociones para
Poder prosperar

Que viva la vida
Que reine la paz (bis).

Coplas

La verdad en “Escuelas de Palabra”

El turno es para las instituciones
Para hacer el esclarecimiento de la verdad,
”Escuela de Palabra” iniciativa de EDUCAPAZ
Con buena investigación para la no repetición.

II

Ahora le toca a las instituciones
El esclarecimiento de la verdad,
Ya que el Estado a través de sus invenciones,
No le ha podido cumplir a la paz.

III

Esta nueva iniciativa tendrá mucha incidencia
En nuestra querida institución,
Así podrá descansar Valencia
En la verdad y la no repetición.

IV

Todos a participar y a decir lo que fue,
Así descansarán nuestros familiares.
Y nada de mentiras, ni de decir al revés,
Para esclarecer las muertes y desapariciones.

V

Todos a participar en las instituciones,
Con ahínco, verdad y emociones.
Realizando objetivas investigaciones
En cada una de nuestras regiones.

VI

Colombia, 50 años de violencia
Con mucho dolor y sufrimiento;
Por ahí paso Valencia,

Con muchos crimines sin esclarecimiento

VII

Esta violencia trajo atraso y dolor...
Indignación, ira, enojo y sufrimiento...
El que fuera de otro partido o color
Era sentenciado por decir la verdad en ese momento.

VIII

La violencia azotó la nación,
En pueblos, ciudades, y regiones.
¿Cuántos muertos sin identificación?
Haciéndosela difícil a la Comisión.

IX

Dentro de los claustros educativos
También hubo violencia,
¡Limpieza según! Por un ratico
Y su accionar tuvo mucha decadencia.

X

Decadencia sentida en todos los valencianos,
Como si nos hubieran desgarrado algo.
Mataban o se llevaban a nuestros hermanos,
Y mañana normal, ya desahogado.

XI

La complicidad reinaba en la región
Como una ley emanada del gobierno
La muerte y desaparición,
Hacían de nuestro pueblo un infierno.

XII

Colombia patria querida
Te quiero con mucha emoción

Coplas

Le pido con todo el corazón a las guerrillas que quedan,
Que se sienten a negociar y acabe su acción.

XIII

El presidente es de toda la nación
Y debe velar por la verdad,
Que abra campos de acción
Y que se sienten nuevamente a negociar.

XIV

La guerra no ha terminado
Y eso es la pura realidad
Invitamos a los otros grupos armados
Que también se sienten a negociar.

XV

Llegar al poder era un afán
Del narcotráfico existente,
Mueren las ideas con Galán
A manos de extraditables presentes.

XVI

El proceso con los paramilitares
Fue una farsa existente
De presidente, alcaldes y gobernadores
Acuerdo hecho a espaldas de la gente.

XVII

Los paramilitares llegan al mandato
Con la complicidad de políticos y militares
Gobernaron por un buen rato
Accionando sus armas en todos los lugares

XVIII

La impotencia, el miedo y el temor

Nos silenciaban a lo largo de la nación por doquier
Y el país volvió a vivir el régimen del terror
Como si se tratara de apagar todo amanecer.

XIX

La guerra empezó en diciembre y enero,
Donde los fusiles y el temor tuvieron eco,
En el actuar paramilitar de Los Tangueros,
Afectando la educación, con la muerte del profesor Eduardo Pacheco.

XX

Se cierran las instituciones
Y los maestros se escabullen,
Debido a las constantes ejecuciones
Que hasta los muertos se lloraban sin bulla.

XXI

El temor rondaba en todos lados
Nadie se atrevía a denunciar
Porque se veía la complicidad del estado
Y la orden emanada era MATAR.

XXII

A nuestros hijos les doy una recomendación
Que estudien y se preparen a conciencia
Para que no acepten más repetición
De estos atroz crímenes y de la violencia.
FIN.

AUTOR: Anónimo. 23-02-2019

ANEXO:

INFORME DE CONCLUSIONES ESCUELAS DE PALABRA “REFLEXIONES PEDAGÓGICAS POR LA VERDAD”

NOMBRE DE LA INSTITUCIÓN: INSTITUCIÓN EDUCATIVA VILLANUEVA

UBICACIÓN: CORREGIMIENTO DE VILLANUEVA-VALENCIA-CORDOBA

CAMINO DE INVESTIGACIÓN: “La escuela como sujeto colectivo en el conflicto armado y la construcción de paz”

PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN: ¿Cuál ha sido el rol y el impacto que ha tenido el conflicto armado en el proceso educativo del corregimiento de Villanueva, y cómo se ha construido paz desde la escuela en las distintas etapas de la historia de Villanueva, Valencia?

MARCO CONCEPTUAL Y METODOLÓGICO DE LA INVESTIGACIÓN:

Esta investigación se basó en el Mosaico Metodológico del proyecto “Escuelas de Palabra”, el cual plantea varios caminos de investigación participativa para que las escuelas reflexionen sobre el valor de la verdad como bien público. Específicamente, en Villanueva optamos por el camino 5, desde el cual se pretende contribuir a esclarecer cómo las escuelas, entendidas como sujetos colectivos, han estado relacionadas con el conflicto armado, y cómo han sido agentes de paz. La investigación se estructuró a partir de las lógicas de las verdades propuestas por Leonel Narváez, presidente de la Fundación para la Reconciliación una de las entidades socias de EDUCAPAZ, organización que a su vez impulsa “Escuelas de Palabra” en apoyo a la Comisión de la Verdad.

Según Narváez, buscar la verdad debería implicar pasar por varias lógicas: la lógica de los sucesos, que nos permite identificar qué pasó, la lógica de los sucesos, que nos invita a indagar en por qué pasó lo que pasó, y la lógica de la superación, que pasa por hacer los reconocimientos de responsabilidades, iniciativas positivas y los compromisos de transformación que son necesarios para que las situaciones de violencia no se repitan.

Este informe está estructurado en clave de estas tres lógicas. También fue de suma importancia el concepto de “hechos irrefutables”, aquellas afirmaciones cuya veracidad pudimos confirmar a partir de un ejercicio de contrastación y verificación de fuentes.

Finalmente, es importante tener en cuenta que, en la sección de los sucesos, el informe intenta responder a la pregunta de cómo el conflicto armado se ha relacionado con la escuela teniendo en cuenta las tres grandes etapas de la historia educativa de Villanueva: la Escuela Rural Mixta y el Centro Educativo Villanueva (1960-2012), el Liceo Villanueva (1988-2011), y la Institución Educativa Villanueva (2013-presente).

En cada una de estas tres etapas, se hace una reflexión sobre cada una de las dimensiones de la comunidad educativa que pudiesen haber sido afectadas, teniendo en cuenta la conceptualización de las dimensiones de la escuela entendida como sujeto colectivo propuesta desde el Mosaico Metodológico de “Escuelas de Palabra”.

INTRODUCCIÓN

El corregimiento de Villanueva se encuentra ubicado al norte del municipio de Valencia, a una distancia aproximada de 12 Km de la cabecera municipal. El corregimiento se encuentra conformado por las siguientes veredas: Florisanto, la Quebrada, Palma de Vino, los Pescados Abajo y Medio, el Perro, el Zorro, las Cruces, el Tigre, Tinajones, la Libertad. El caserío de Villanueva se fundó en el año 1936 por las siguientes familias: García Salcedo, Calderón Cordero, Hernández Prioló, Doria Doria, entre otras. Su vía de acceso es una carretera destapada, que en época de invierno se vuelve intransitable. El territorio se caracteriza por la fertilidad de los pastos, propicio para la ganadería y una variedad de cultivos; sus pobladores son pequeños productores de papaya, maíz yuca, plátano, entre otros. Villanueva es una comunidad que ha sido atropellada por el conflicto armado. Fue asentamiento de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), específicamente del Clan Castaño, quienes impusieron su poder y control sobre la zona. Aunque actualmente el territorio se encuentra en proceso de resocialización de excombatientes, reparación colectiva y restitución de tierras, y las familias han regresado a ocupar las tierras de las cuales fueron despojadas, aún existe presencia de grupos al margen de la ley, que infunden temor en los pobladores.

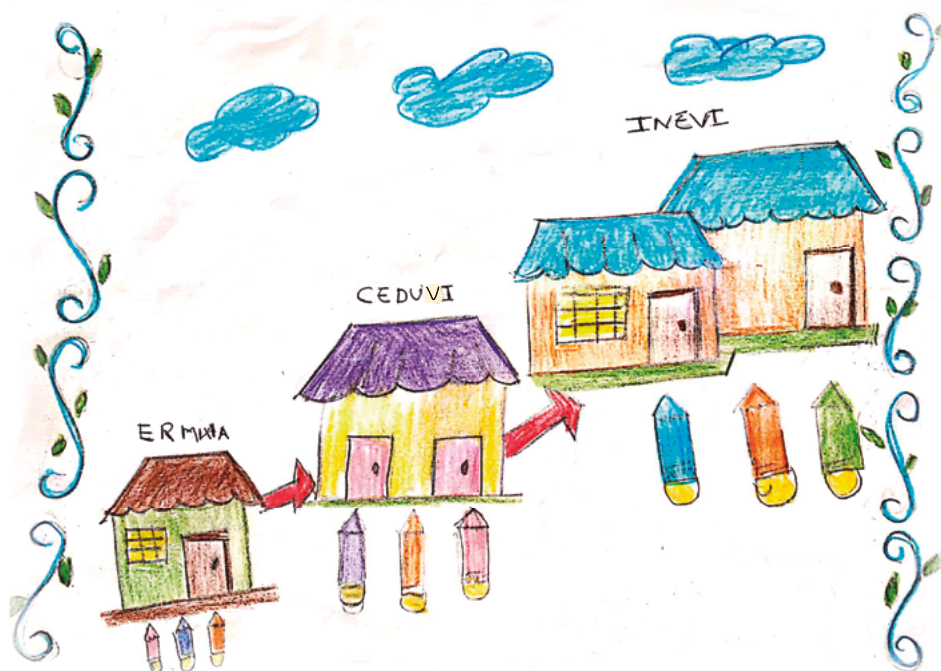
La Escuela Rural Mixta fue fundada aproximadamente en la década de los cuarentas. En este entonces su primer y única profesora fue Leonarda Calderón, con los grados de (1-5). Funcionó hasta 1960 en varias sedes ya que no contaba con local propio. Posteriormente la familia García Salcedo donó un lote y la comunidad con material propio construyó tres aulas con techo de paja, cercada en madera, con tableros de madera y pupitres múltiples. Se laboraba doble jornada de 08:00 a 12:00 y de 2:00 a 5:00 P.M. y los sábados de 8:00 a 12:00 P.M. En ese mismo año fueron nombrados por el departamento como director Simón Otero y como profesor Juan Manuel Vásquez. En este mismo año es registrada por el DANE con el nombre ESCUELA RURAL MIXTA DE VILLANUEVA e identificada con el número (22385500045). Finalizando la década de los noventa la escuela fue incluida por el M.E.N dentro del programa de AMPLIACIÓN DE COBERTURA, con el programa de pilotaje aplicando la metodología del modelo pedagógico de TELESECUNDARIA, abriendo los grados de 6° a 9°. Paralelo a esto, en el año 1988 fue fundado por Fidel Castaño Gil, el Colegio Liceo Villanueva, desde el cual se ofertaba el bachillerato. La nómina de docentes y todo el funcionamiento del colegio eran financiados por la empresa del Clan Castaño. Esta institución funcionó hasta el año 2011.

La escuela de Villanueva se fusionó con otras escuelitas de la región, según resolución # 001598 de 2002 con el nombre de CENTRO EDUCATIVO VILLANUEVA, conformado por las sedes: PESCADOS ABAJO y TINAJONES. En el año 2012 mediante resolución # 00176 se amplió la cobertura hasta grado 6° de Educación Básica Secundaria, con una población estudiantil de 466 estudiantes.

Actualmente, mediante resolución #00615 del 25 de enero de 2013, emanada por la Secretaría de Educación Departamental, se da reconocimiento de carácter oficial como INSTITUCIÓN EDUCATIVA VILLANUEVA “I N E V I”. Con grados desde preescolar hasta 11º, actualmente se cuenta con un rector, un coordinador encargado, un docente orientador, 28 docentes, y una población de 685 estudiantes. La institución cuenta con 3 sedes: la sede Tinajones, ubicada en la vereda Tinajones, la sede Pescados Abajo, en la vereda Pescados Abajo y la sede principal en Villanueva. La institución cuenta con una oferta educativa en los niveles de preescolar, básica primaria, secundaria y media.

El Proyecto Educativo Institucional (PEI) del INEVI tiene como lema “Incluyente y Participativo” y pretende contribuir de manera decidida a la reconstrucción del tejido social y a la paz. Esto se ha impulsado tanto desde las acciones que suceden al interior de la institución, en la relación escuela-comunidad y a través de múltiples alianzas públicas, privadas y de cooperación internacional que han permitido posicionar a la institución como referente en construcción de paz en el Alto Sinú.

Hoy, en el marco de la iniciativa “Escuelas de Palabra”, impulsada por el Programa Nacional de Educación para la Paz (EDUCAPAZ), damos a conocer los resultados de una investigación tendiente a conocer la verdad de los hechos ocurridos en la región, identificando las afectaciones del conflicto armado en la comunidad educativa Villanueva e igualmente reconociendo cómo desde la escuela hemos sido gestores de paz.



Hechos irrefutables identificados en cuanto a la afectación del conflicto armado en la comunidad educativa de Villanueva:

Escuela Rural Mixta y Centro Educativo de Villanueva (CEDUVI – 1960-2012)

La escuela vivió una afectación en términos de la oferta de servicios educativos porque uno, se presentaba una situación de abandono estatal que no favorecía la ampliación de la oferta académica, y adicionalmente, los actores armados que entraron a controlar la zona no estaban interesados en que desde lo público se oferta la educación secundaria y media, porque ellos querían administrarla a través del Liceo. Por ejemplo, uno de los entrevistados contó que los paramilitares le robaron los equipos destinados al fortalecimiento de la telesecundaria, lo cual hizo que la escuela nuevamente se viera impedida en términos de ampliar su cobertura. Sin embargo, otros entrevistados mencionan que los actores armados a veces apoyaban necesidades puntuales de la escuela desde una mirada asistencialista. En la época del CEDUVI, los directivos fueron intimidados en sus intentos por empezar a ofrecer bachillerato.

En términos de la categoría sujeto docente los maestros de la escuela y del CEDUVI se sintieron menospreciados en términos de sus conocimientos o capacidades y se hacía la comparación constante con los profesores del Liceo. Así mismo, aunque los docentes de la escuela y el CEDUVI se esforzaban por dinamizar un proceso de enseñanza-aprendizaje que mantuviera a los niños y niñas lo más lejos posible del paradigma del conflicto armado, este esfuerzo resultaba muy complejo porque, al ingresar al Liceo, la apuesta institucional cambiaba completamente, y si bien no se promovía el proyecto paramilitar de manera explícita en el currículo oficial, todo el “currículo oculto” conllevaba a una idealización de la cultura paramilitar.

Liceo Villanueva (1988-2011)

Sujeto docente y proceso de enseñanza-aprendizaje: las condiciones laborales del Liceo eran buenas. Para algunos, era y es motivo de orgullo haber sido docente del Liceo dado el nivel y el prestigio. Había una presión fuerte para el rendir al máximo. Un entrevistado reporta que el Liceo les enseñó un alto grado de responsabilidad. Desde el área de sociales, no se tenía una total libertad de cátedra y expresión, y se tenía miedo porque algunos estudiantes y padres de familia tenían un vínculo directo con el actor armado. En todo caso, el sujeto docente se encontraba completamente supeditado a las directrices de los grupos paramilitares pues las reuniones de docentes eran lideradas por los armados, y no había posibilidad alguna de disentir.

Imaginarios colectivos: Hay una tendencia muy fuerte en la comunidad educativa de Villanueva a legitimar al actor armado; se recuerda al Liceo con nostalgia; constantemente se está comparando al INEVI con el Liceo. En las entrevistas se resalta que el Liceo tenía excelentes instalaciones, equipos, recurso humano y mucha disciplina. Toda esta legitimación no solo se dio por los beneficios económicos y sociales sino porque el actor armado fue muy exitoso en incidir en la ideología de la población. Esto se logró por el roce cotidiano de la población con el actor armado, mediado por acciones de control social/ búsqueda de aceptación tales como el patrocinio de la banda del Liceo, los actos cívicos y parrandas patrocinadas por los actores armados en el colegio, y su patrocinio de una excursión para los graduandos, entre otras.

En el diálogo al interior del equipo de investigación se hizo la distinción de que, en los primeros años del Liceo, bajo el liderazgo de Fidel Castaño, los fundadores del colegio intentaban mantener las actividades propias de la guerra separadas del día a día del Liceo. Por el contrario, se menciona que cuando la zona pasó al mando de Carlos y Vicente Castaño, y, sobre todo, al de alias “Don Berna” o “Adolfo Paz”, la línea entre escuela-conflicto armado se desdibujó, y los actores armados empezaron a tener una presencia muy visible y un control muy directo de la actividad escolar. El grado de normalización y legitimación de los actores armados era tal que en los actos cívicos del colegio se rendía homenaje a los actores armados, y los jóvenes integrantes de la banda marcial debían asistir a la finca que funcionaba como centro de operación de los paramilitares para enseñarles ejercicios de formación a los uniformados.

En general, en la comunidad se pueden encontrar dos posturas: para muchas personas de Villanueva el conflicto armado no vulneró sino que benefició a la comunidad educativa. Para otros es claro que los actores paramilitares capturaron el corregimiento y cooptaron todo el proceso educativo como parte de su estrategia de control social y legitimación, lo cual representa una grave afectación, sin que con esto se desconozca que el Liceo representó cosas positivas para muchos niños, niñas, jóvenes y sus familias.

Proyecto de Vida: Varios estudiantes del Liceo hoy por hoy son profesionales y sus proyectos de vida son independientes al conflicto armado y lo ilícito. Otros estudiantes, egresados y padres de familia de la época terminaron vinculados a los actores armados. Algunos de estos perdieron la vida y otros hoy en día se han reincorporado. En cuanto a las mujeres, algunas estudiantes, egresadas y madres de familia terminaron involucradas sentimentalmente con los actores armados. Esto se dio no sólo por la idealización que había de los actores armados relacionado al punto de cambios en los imaginarios colectivos, sino porque en una época en la que el actor armado tenía el control absoluto involucrarse sentimentalmente con alguno de sus integrantes generaba una sensación de protección en términos de seguridad y estabilidad económica.

En otros casos esta vinculación sentimental fue presionada por los actores armados, en algunos casos con la complicidad de las familias de las mujeres afectadas.

Salud mental: El tejido social está profundamente afectado por el conflicto armado. Algunas personas todavía tienen traumas muy fuertes con síntomas tales como cuadros depresivos que han llegado a intentos de suicidio. En Villanueva se debe estudiar si se presenta el fenómeno de “síndrome de Estocolmo”, en el que hay un vínculo afectivo y una idealización del actor armado por parte de quienes fueron sus propias víctimas.

Clima escolar: Todas las fuentes coinciden en que en la época del Liceo había mucho orden y disciplina en el colegio. Sin embargo, todo esto estaba mediado por el miedo, y quien se saliera de las normas impuestas pagaba con castigos tales como el trabajo forzado. Tal era la obsesión por mostrar un colegio “disciplinado” que Carlos Castaño decidió retirar a uno de sus hijos del Liceo por los constantes episodios de desorden que este protagonizaba.

Cultura de participación y relación escuela-comunidad: La comunidad se acostumbró a una cultura de asistencialismo y paternalismo porque en la época del Liceo se le daba todo a la gente: uniformes, materiales, implementos para las actividades curriculares, gastos para salidas, etc. Además de una relación de asistencialismo y dependencia, los padres de familia en esa época debían asistir obligatoriamente a las actividades. En general, había un alto grado de aceptación y vinculación de la comunidad a las actividades del Liceo (hoy por hoy los egresados del Liceo se mantienen conectados a través de redes sociales), pero no se puede hablar de que la relación escuela-comunidad era autónoma, pues estaba mediada por un régimen impuesto por un actor armado a un territorio. Por ejemplo, un entrevistado, víctima de los paramilitares, contó que pertenecía a un grupo folclórico en calidad de padre de familia, y que fue obligado a asistir a una presentación del grupo en una reunión de comandantes paramilitares de todo el país que tuvo lugar en el corregimiento de Santa Fe de Ralito en Tierralta, Córdoba.

Victimización directa: En la época del Liceo muchos integrantes de la comunidad educativa (egresados, padres de familia, líderes) fueron víctimas de crímenes atroces. Si bien esto no ocurrió dentro de las instalaciones del colegio, se considera que esto afectó a la comunidad educativa, si bien al principio de la investigación esto no se entendía así por parte de todo el equipo dinamizador de la IER Villanueva.

En primer lugar, siendo Villanueva un caserío pequeño, todas las víctimas que ha ocasionado el conflicto armado han tenido un vínculo muy directo con la comunidad educativa. Es decir, las personas asesinadas, desaparecidas, violadas y desplazadas eran egresadas, padres y madres de familia, o personas con otro tipo de vínculos a los estudiantes, padres de familia y docentes. Además de las vidas que se perdieron o se atropellaron profundamente, esto claramente ocasionó afectaciones psicosociales a los estudiantes y docentes de la época, lo cual a su vez incidió en el proceso de enseñanza-aprendizaje y en el clima escolar. Algunos estudiantes se trasladaron a estudiar a otras instituciones educativas por la violencia que se vivió en Villanueva. Varios entrevistados mencionaron cómo cambió su vida y su estado anímico luego de que la guerra los tocara más cerca y alguna persona de su familia o cercana a sus afectos perdiera la vida, se desapareciera, o fuera desplazado, por ejemplo.

Otras afectaciones: Futuras investigaciones deberán ahondar en las posibles dinámicas de acoso, violación y otras formas de violencia basada en género que pudieron haberse presentado directamente contra estudiantes en la época del Liceo, ya que en esta investigación no fue posible ahondar al respecto.

INEVI (2013-presente)

Sujeto Docente: En términos de libertad de cátedra y de expresión, hoy por hoy se puede hablar con mayor libertad, aunque aún hay cautela a la hora de hablar del conflicto armado en el territorio por el vínculo estrecho de muchas familias con la dinámica paramilitar. Los docentes, sobre todo en bachillerato, siguen sintiéndose comparados a los docentes del Liceo de manera despectiva, lo cual les ocasiona dificultades no sólo con ciertos estudiantes sino con los padres de familia.

Cultura de participación y relación escuela comunidad: Teniendo en cuenta el asistencialismo y la participación obligatoria que caracterizaron la época del Liceo, hoy por hoy el INEVI se enfrenta al reto de transformar esta cultura, puesto que muchos padres de familia se quejan de que la institución no les regala todo a los estudiantes. Además, muchos acudientes no participan de manera proactiva en los distintos procesos y espacios impulsados desde el INEVI.

Imaginario Colectivos: Al interior de la comunidad educativa actual existen distintos imaginarios colectivos. Una parte de la comunidad insiste en legitimar e incluso defender el accionar de los actores armados con frases como “si no fuera por ellos no tendríamos el colegio”, “si no fuera por ellos Villanueva seguiría en el abandono”. Otra parte de la comunidad reconoce los beneficios socio-económicos y materiales, pero hace mucho más énfasis en el daño causado por los actores armados tanto dentro como fuera de la comunidad y en cómo efectivamente se logró con mucho éxito el control social de la población, en donde hay mucha gente que pareciera decir que vale más el “desarrollo” que el paramilitarismo trajo a Villanueva que todos los atropellos a la vida y a la dignidad humana que causaron.

Prueba de estas diferentes visiones es la polémica por la placa que aún permanece en las afueras del colegio y toda la resistencia que se ha presentado cuando distintas personas han sugerido quitarla. Por ejemplo, actualmente, en el marco del cambio de la entrada del colegio que se ha dado a raíz del cerramiento del colegio, el rector del INEVI ha recibido muchos insultos vía redes sociales por miembros de la comunidad de Villanueva que consideran que el directivo está intentando invisibilizar la huella del Liceo.

En términos de imaginarios, cabe resaltar que muchos en la comunidad aún se refieren al colegio como “el Liceo” y que se sigue comparando al INEVI con el Liceo insinuando siempre que éste era mejor. Incluso una entrevistada mencionó que había mucho más sentido de pertenencia en la época del Liceo que hoy.

Finalmente, en términos de imaginarios asociados a la estigmatización externa, también es importante mencionar que, hacia fuera (otros lugares del departamento y del país) el INEVI es blanco de una estigmatización, pues se piensa en la institución como “el colegio de los Castaño” o “el colegio de la placa”, invisibilizando su apuesta por darle un giro al proceso educativo en Villanueva.

Proyectos de vida y victimización directa: Desde el 2013 hasta el presente, se han presentado 3 casos de reclutamiento forzado de hombres jóvenes por parte de los grupos al margen de la ley. Así mismo, los actores armados continúan ejerciendo presión sobre las estudiantes y jóvenes egresadas de Villanueva para que estas se conviertan en sus parejas. Si bien estas dos situaciones no se presentan a través del uso de la violencia directa, se considera que las y los jóvenes se encuentran en una posición de vulnerabilidad y riesgo frente a los actores armados, por lo cual, tal y como se establece en el derecho internacional humanitario, se considera que el consentimiento de los jóvenes a la hora de ingresar a un grupo armado o de establecer vínculos de intimidad con los mismos está viciado. La presión sobre las jóvenes se ha vuelto a incrementar en el 2019, después de unos años de mayor tranquilidad en el territorio relacionado a la firma del Acuerdo de Paz.

Hechos irrefutables, sobre las acciones de paz impulsadas desde la comunidad educativa de Villanueva

Primeramente, es importante resaltar que tanto las encuestas como las entrevistas realizadas por el equipo permitieron corroborar que los estudiantes y padres de familia sí consideran que el INEVI es un actor de paz. Así mismo, la verificación y contrastación de fuentes permitió acotar las siguientes categorías para resumir las distintas acciones de paz impulsadas desde la comunidad educativa:

- 1 Resiliencia de las y los docentes de la Escuela Rural Mixta Villanueva:** Pese al abandono estatal en el que se encontraba el corregimiento de Villanueva, los docentes continuaron trabajando, aunque no había un pago adecuado ni oportuno de su salario, y a pesar de la presión de los actores armados y de la actitud displicente de los docentes del Liceo y de la propia comunidad. Más aún, al caer el Liceo, no obstante, la comunidad no los creía capaces, los docentes del entonces CEDUVI regalaron su tiempo y trabajaron arduamente para acoger a todos aquellos jóvenes que se quedaron sin un lugar para estudiar su bachillerato. Hoy por hoy, un grupo de estos “docentes resilientes” permanecen en el INEVI y son ejemplo de superación y de compromiso con la comunidad.
- 2 Acciones que fortalecen la relación escuela – comunidad:** Desde el INEVI se impulsan dos tipos de acciones que fortalecen el vínculo escuela-comunidad. Por un lado, desde la rectoría y el equipo de trabajo del INEVI se ha generado un ambiente de apoyo a procesos comunitarios que han sido fundamentales para la reconstrucción del tejido social de Villanueva y la búsqueda de la paz: el proceso

de resocialización de la población excombatiente, la intervención del Centro Nacional de Memoria Histórica, la construcción del Programa de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET) y los procesos de reparación colectiva y restitución de tierras. Cabe resaltar que el rector y varios docentes del INEVI han sido líderes en estos procesos. Teniendo en cuenta el alto porcentaje de población participante dentro de la comunidad educativa, el INEVI le ha ofrecido educación para adultos y facilidad para el trabajo comunitario a la población reinsertada. Así mismo, el INEVI promovió una actividad de apoyo al plebiscito por la paz en 2017 llamada “Siembra un árbol por la paz”, la cual resultó altamente significativa para la comunidad educativa y otras instituciones del municipio.

- 3 **Cultura de la participación y promoción de la buena convivencia:** a través del gobierno escolar, fortalecido a través de una alianza con la Corporación Infancia y Desarrollo (CID), se ha generado un proceso de participación en el que se busca que las y los estudiantes adquieran herramientas de mediación de conflictos y prevención de la deserción escolar, entre otros temas. También se cuenta con una escuela de padres que se reúne quincenalmente para abordar temas relacionados con prevención de violencia sexual, violencia basada en género, activación de rutas de restablecimiento de derechos y temas relacionados con la familia y la formación de los hijos e hijas. En general, con el acompañamiento de organizaciones no gubernamentales y cooperación internacional se han generado procesos que han permitido fortalecer la comunicación entre los integrantes de la comunidad educativa y que haya un diálogo fluido en la relación docente – docente y docente – estudiante. En el INEVI se intenta que toda la comunidad educativa se sienta parte de una misma familia, compartiendo fechas especiales y festividades locales. Finalmente, es fundamental resaltar que la buena convivencia también se refleja en las relaciones armoniosas que hay entre directivos y docentes.
- 4 **Oferta de espacios de fortalecimiento de capacidades y aprovechamiento del tiempo libre:** Mediante esfuerzos propios y diversas alianzas, la I.E.R Villanueva ofrece a la comunidad educativa espacios para afianzar capacidades tales como teatro, banda de paz, grupo de pitos y tambores, arte inévilista, olimpiadas deportivas y también promover la igualdad de género en el deporte con el proyecto fútbol con principios. A su vez, la jornada única es clave para el aprovechamiento del tiempo y el fortalecimiento de capacidades artísticas, deportivas, socioemocionales y de comunicación. Estas acciones no sólo han incrementado el sentido de pertenencia y la motivación de los estudiantes, sino que también han tenido incidencia en indicadores tales como el embarazo adolescente, que ha disminuido de 6% a 0,6% desde que se implementa la jornada única.
- 5 **Inclusión y defensa de la educación pública:** Desde el momento en el que los docentes del CEDUVI dieron un ejemplo de reconciliación y compromiso con la misma comunidad que los había menospreciado al acoger a los estudiantes que quedaron en el limbo al caer el Liceo, la inclusión se posicionó como uno de los valores fundamentales de la apuesta de lo que hoy es el INEVI. Además de no tener ningún criterio de admisión y de adaptarse a las características de la ruralidad en términos de la flexibilidad en el calendario de matrícula, el INEVI también es ejemplo de inclusión en el sentido de que la institución

hace sentir en casa a cualquiera que toque su puerta, independiente de cuál haya sido su rol en el conflicto armado que aún aqueja al territorio. Por ejemplo, en la institución hay docentes de distintas épocas de la historia (Escuela, CEDUVI, Liceo y docentes recientes en el INEVI), personal administrativo y de apoyo con diferentes historias de vinculación y/o victimización en el marco del conflicto armado, y padres de familia con posturas divergentes frente a la dinámica paramilitar en Villanueva. No obstante, el equipo del INEVI ha sabido generar un ambiente de respeto a las diferencias y de unión en torno a los consensos que existen entre todos. Finalmente, la propia existencia del INEVI representa una apuesta por contribuir a la paz desde la defensa de la educación pública en un territorio en el que el “desarrollo” y la educación estuvieran ligadas a una de las empresas criminales que más sangre derramaron en la historia del país.



ESTRATEGIAS Y ACCIONES ESCUELA PAZ

ESTRATEGIA 1

Resiliencia de los docentes de la E.E.M. de Villanueva

- Perseverancia
- Formación profesional
- Amor al trabajo
- Sentido de pertenencia

ESTRATEGIA 2

Espacio de fortalecimientos de capacidades y aprovechamiento del tiempo libre

- Banda de paz
- Grupo de pitos y tambores
- Colectivo de teatro
- Olimpiadas deportivas
- Igualdad de género (futbol con principios)
- Jornada única

ESTRATEGIA 3

Fortalecimiento de la relación escuela - comunidad

- Programa de formación de adultos-Jovenes extra edad
- Festival gastronomico
- Participación docente, proceso de reparación colectiva

ESTRATEGIA 4

Cultura de la participación y promoción de la buena convivencia

- Apoyo de organizaciones externas
- Formación al gobierno escolar (Mediación de conflictos, deserción escolar)
- Escuela de padres
- Compartir en fechas especiales

ESTRATEGIA 5

Inclusión y defensa de la educación pública

- Inclusión
- No hay criterios de admisión
- Ampliación de cobertura
- Matricula abierta hasta que lo permita el SIMAT

ACCIONES

ALIANZAS INEVI

ENTIDAD	NOMBRE DEL PROYECTO	VIGENCIA	LOGROS DE LA INICIATIVA
OEI – Unidad para la Atención y la Reparación Integral de las Víctimas	OEI – Unidad para la Atención y la Reparación Integral de las Víctimas	2011	Se formaron y se capacitaron más de 100 desmovilizados como bachilleres y técnicos del SENA CEDUVI fue reconocida por la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI) como una de las instituciones que apoyaron este proceso
Departamento para la Prosperidad Social – Unidad Administrativa Especial para la Consolidación Territorial	Fortalecimiento del tejido social afectado por el conflicto armado	2012 - 2013	Se obtuvo apoyo para los procesos de enseñanza-aprendizaje y para procesos culturales y recreativos
Ministerio de Cultura – Programa de Concertación Cultural	Formación en Música Preorquestal – “Música para la paz”	2014 – 2019	Se han formado más de 200 jóvenes en música de banda rítmica y de marcha
SENA	Programa de formación y articulación con la media académica en programas de mercadeo y diseño construcción de viveros	2015 - 2019	Una promoción graduada de bachilleres académicos y con perfil laboral en Mercadeo y otra promoción con perfil en Diseño y Construcción de Viveros
Agencia de Cooperación Alemana GIZ – Gobierno Nacional de Colombia	Fortalecimiento del tejido social afectado por el conflicto armado	2014 – 2017	Se obtuvo apoyo para los procesos de enseñanza-aprendizaje y para procesos culturales y recreativos
Diakonie-Katastrophenhilfe, GIZ – Operadores Benposta Nación de Muchachos y Corporación Infancia y Desarrollo	“Niños, niñas, adolescentes y jóvenes construyendo escenarios de paz y reconciliación en sus comunidades”	2017 – 2019	-Formación en Gobierno Escolar -Apoyo a la Escuela de Madres y Padres -Apoyo a acciones de inclusión educativa -Formación a colectivos de música y danza, teatro y deporte - Apoyo a docentes en fortalecimiento didáctico - Apoyo a la gestión directiva y al liderazgo institucional
Meridiano de Córdoba	“Prensa-Escuela”	2017	Formación de estudiantes en construcción de texto y análisis de géneros literarios
EDUCAPAZ en apoyo a la Comisión de la Verdad	“Escuelas de Palabra: Reflexiones pedagógicas por la verdad”	2019	Se logró ser parte de las 33 primeras instituciones educativas del país en implementar un proyecto piloto sobre el valor de la verdad como bien público y su importancia en la construcción de paz desde las escuelas

HALLAZGOS EN CLAVE DE LA LÓGICA DE LOS SIGNIFICADOS

¿Por qué pasó lo que pasó?

En términos de por qué pasó lo que paso en relación al impacto del conflicto armado en la comunidad y el proceso educativo, se identificaron los siguientes factores:

El corregimiento de Villanueva fue escogido como centro de operaciones de las Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá (ACCU) y luego las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) por estar ubicado en un corredor estratégico Córdoba y Urabá que facilitó el negocio de la coca y el tráfico de armas, por la productividad de sus tierras, por ser parte de una región en la que se contaba con el apoyo de la élite política y económica para impulsar el proyecto paramilitar, y porque en el corregimiento específicamente la influencia del EPL y de las FARC fue muy baja, a diferencia de lo que sucedía en otras zonas del Alto Sinú.

El clan Castaño fundó el Liceo Villanueva como parte de su estrategia de ganar legitimidad en la comunidad y consolidar su control social. Fidel Castaño fue muy acertado en leer el contexto del territorio y responder a una necesidad muy sentida de la comunidad: la falta de una opción para adelantar los estudios de bachillerato sin salir del territorio. El hecho de que los paramilitares frenaran el intento de la Escuela Mixta Rural Villanueva de ofrecer telesecundaria y de que intimaran al equipo del CEDUVI cuando se atrevieron a abrir el bachillerato demuestran que para estos actores el Liceo era un escenario desde el cual podían influir ideológicamente a la población de Villanueva y de las veredas vecinas. En general, el Liceo hizo parte de una estrategia mediante la cual los paramilitares (el Clan Castaño y posteriormente “Don Berna”) intentaron “lavar sus pecados” a través de obras materiales y sociales.

En cuanto a por qué o cómo se han logrado importantes transformaciones desde el INEVI a través del peso de la violencia en la historia de Villanueva y de todas las afectaciones al tejido social, los imaginarios colectivos y la salud mental en la comunidad, la reflexión al interior del equipo de investigación identificó que los factores que explican la capacidad de transformación son los siguientes. Por un lado, la resiliencia y la vocación de los docentes que han continuado al servicio de la comunidad desde la época de la Escuela, puesto que esto ayudó a sostener la educación pública en medio de la adversidad y ha permitido la continuidad de varios procesos. Por otro lado, todos los miembros del equipo y muchas de las personas entrevistadas coinciden en que el liderazgo horizontal y conciliador del rector Hernando Villegas ha sido fundamental para la reconstrucción del tejido social y la exitosa gestión educativa que ha caracterizado el INEVI. Este liderazgo horizontal, sumando a una visión institucional clara y a una gran armonía al interior del equipo de trabajo del INEVI han sido fundamentales para las transformaciones logradas en los últimos diez años. Finalmente, se resalta que el acompañamiento de ONGs y agencias de cooperación internacional tales como la Cid, GIZ, y Benposta, entre otros, han sido fundamentales para fortalecer la cultura de paz dentro de la comunidad educativa.

IMPRECISIONES, JUICIOS O AFIRMACIONES SUBJETIVAS

En el proceso de investigación participativa salieron a flote varias impresiones, juicios y afirmaciones subjetivas. Muchas de ellas están relacionadas a las distintas interpretaciones y sentimientos que despiertan los recuerdos del Liceo Villanueva.

Por ejemplo, algunos entrevistados manifestaban que en la época del Liceo no hubo reclutamiento de estudiantes, lo cual representa una imprecisión, pues otros testigos corroboraron que sí lo hubo. En términos de ejemplos de juicios y afirmaciones subjetivas, nos encontramos muchas en el camino de investigación y reflexión. Por ejemplo, sin ir muy lejos, algunos miembros del equipo de “Escuelas de Palabra” al comenzar el camino insistían en que el conflicto armado no había afectado a la comunidad educativa de Villanueva, sino que la había beneficiado, lo cual es una postura muy subjetiva. También encontramos otras afirmaciones subjetivas tales como calificativos muy positivos utilizados para describir a Fidel Castaño y la postura de que la fundación de Liceo misma fue un hecho de paz. Así mismo, algunos entrevistados emitieron juicios de valor en el sentido de insistir en que la disciplina y el sentido de pertenencia eran “mejores” en la época del Liceo. Todas estas opiniones dan cuenta de la profunda influencia que lograron los paramilitares en los imaginarios colectivos de Villanueva.

No obstante, la dinámica de formación, diálogo y reflexión pedagógica de “Escuelas de Palabra” fue permitiendo que el equipo pudiese llegar a diferenciar las impresiones, juicios, y afirmaciones subjetivas de los hechos irrefutables. Por nombrar tan sólo un ejemplo, se logró un consenso respecto a que es un hecho irrefutable que el Liceo facilitó el acceso a la educación secundaria y media, lo cual es diferente a afirmar que su fundación fue un acto de paz. Más aún, uno de los logros más importantes del equipo de “Escuelas de Palabra” fue que se logró un reconocimiento de que, más allá de los beneficios sociales y materiales que recibió Villanueva, la comunidad educativa y el proceso educativo sí se vieron profundamente afectados por el conflicto armado de distintas maneras, pues en el conflicto armado hay diversas maneras en las que la violencia puede impactar a una comunidad.

DESACUERDOS

En el proceso de investigación se presentaron algunos desacuerdos al interior del equipo. En general, hubo bastante consenso entre los directivos, docentes, y jóvenes, quienes tuvieron algunas discrepancias con las madres de familia o integrantes de la comunidad que hicieron parte de los primeros encuentros. Específicamente, una de las integrantes del equipo muchas veces sostuvo una postura que chocaba con las del resto del equipo en temas como su defensa a ultranza de los fundadores del Liceo y su insistencia en validar el accionar paramilitar. Sin embargo, a medida que fue avanzando el proceso de investigación y reflexión pedagógica, se notó que esta integrante del equipo tuvo una mayor

disposición para reconocer que los beneficios que trajo consigo el Liceo de ninguna manera justifican la barbarie y la desolación causada por los paramilitares tanto fuera como dentro de Villanueva. Esto se hizo evidente en el “Encuentro por la Verdad”, en el que esta integrante del equipo pudo dar un giro en su intervención y, y sobre todo en el testimonio que escribió para el libro que va a publicar el equipo, en el que hay un mensaje contundente de reconocimiento de los daños y de invitación a la no repetición.

En general, la dinámica de la investigación del equipo de Villanueva es un buen ejemplo de lo que implica promover una “cultura de la verdad”: la escucha de muchas voces, la contrastación y la verificación de las fuentes para identificar hechos, un ambiente en el que no se juzga ni se estigmatiza al que piensa diferente, y una disposición sincera para reconocer tanto los dolores como los aspectos más significativos de la historia de la comunidad, y sobre todo, un consenso frente a la importancia de garantizar la no repetición.

REFLEXIÓN EN CLAVE DE LA LÓGICA DE LA SUPERACIÓN

¿Quiénes deberían reconocer responsabilidades?

En el ejercicio de investigación, alimentado por el “Encuentro por la Verdad”, se consideró que se debería reconocer lo siguiente:

El Estado colombiano es uno de los principales responsables de las tragedias ocurridas en Villanueva, pues el abandono de territorios como este fue el que propició que esta comunidad se convirtiera en fortín de uno de los grupos armados más cruentos de la historia. Así mismo, resulta contradictorio que haya sido el Estado el que permitió la consolidación del paramilitarismo (a través de la colaboración no sólo de las élites políticas y de la Fuerza Pública sino también de entes como la Secretaría de Educación), y luego desde el mismo Estado se esté juzgando a la comunidad de Villanueva por la profunda influencia que lograron estos actores armados en los imaginarios de esta población.

Los actores armados, en este caso los grupos paramilitares, que fueron quienes han tenido fuerte incidencia en Villanueva históricamente, son responsables de múltiples atrocidades y crímenes, entre ellas asesinatos, torturas, desapariciones, despojo, desplazamiento, reclutamiento, violación, amenazas entre otros. Ninguna obra social o material ni beneficio económica justificará nunca los ataques contra la vida, la integridad y la dignidad humana, lo cual es fundamental que toda la comunidad de Villanueva reconozca independiente de su historia en el marco del conflicto armado y de su vínculo con el Liceo.

La comunidad de Villanueva debe reconocer que el Liceo hizo parte de una estrategia de control social a través de la educación, y más aún, de una cultura de “lavar pecados” o de “peca, reza y empata”. Así mismo, como se ha mencionado a lo largo de este informe, es importante reconocer que la comunidad educativa en Villanueva sí fue afectada por el conflicto armado, empezando porque un proceso educativo nunca debería estar mezclado con una empresa criminal, con todas las implicaciones de falta

de libertad, autonomía y de impacto psicosocial que esto ocasiona. La comunidad nunca más se debe prestar para que el “desarrollo” o “beneficio” de una población sea expensas del dolor y la tranquilidad su propia comunidad o de la de otras. Por eso, uno de los principales reconocimientos que se logró a través de esta investigación es que la escuela y el conflicto armado nunca más deben estar juntos en Villanueva, consigna con la que cerró el “Encuentro por la Verdad.”

¿Qué personas o iniciativas deberían reconocerse por sus aportes valiosos al manejo del conflicto abordado?

A raíz del “Encuentro por la Verdad”, de la retroalimentación de los docentes del INEVI que participaron en este espacio, y de las reflexiones al interior del equipo, se determinó que se le debe hacer un reconocimiento a las siguientes personas e iniciativas:

A Leonarda Calderón (homenaje póstumo), Belerma Durango, Matilde Rhenals y Germán Padilla, quienes fueron fundamentales en la historia de la educación en Villanueva.

A los maestros resilientes que están desde la Escuela Rural Mixta Villanueva o el CEDUVI y que hoy en día continúan al servicio de la comunidad: Efraín Negrete, Donny Carrascal, Ever Segura, Óscar Ávila, Carmelo Avilla y Elías Arrieta. Así mismo, el equipo desea reconocer al docente Carmelo Arrieta por su arraigo y compromiso con Villanueva, pues, a pesar de haber tenido otras oportunidades laborales, ha decidido regresar a servir a su comunidad.

Al profesor Jorge Contretas (Q.E.P.D), que dejó una huella imborrable en muchos estudiantes y compañeros de trabajo en el INEVI.

A Luis García López (Q.E.P.D), concejal asesinado por los paramilitares el 25 de noviembre de 1988, quien fue el gestor del proyecto de construir un colegio que ofertara bachillerato en el corregimiento de Villanueva.

A los líderes comunitarios que impulsan los procesos de reparación colectiva y restitución tierras, los cuales han demostrado gran valentía en la tarea de reconstruir el tejido social y garantizar los derechos de las víctimas de Villanueva.

Al rector Hernando Villegas, cuya gestión educativa desde el 2010 han permitido convertir al INEVI en un ejemplo de reconciliación y construcción de paz desde la educación pública en un territorio profundamente atravesado por la violencia.

A la Corporación Infancia y Desarrollo y la agencia GIZ, quienes han sido aliados fundamentales y constantes del INEVI en su promoción de una cultura de paz.

¿Qué ideas tiene el equipo para los cambios o propuestas que se necesitan para contribuir a la no repetición?

La investigación arrojó dos tipos de propuestas en clave de no repetición. En primer lugar, a partir del trabajo de encuestas, entrevistas y del diálogo que se propició en el “Encuentro por la Verdad”, se generaron las siguientes recomendaciones para fortalecer los esfuerzos que ya viene haciendo el INEVI:

Se recomienda fortalecer la participación de los padres de familia en el proceso educativo, así como promover que la comunidad valore más los esfuerzos del equipo del INEVI y deje de hacer comparaciones displicentes en relación a lo que fue el Liceo.

Se recomienda seguir trabajando en la gestión pacífica de la convivencia, sobre todo en las relaciones docente-estudiante en el bachillerato, pues aún no se ha logrado afianzar la apuesta según la cual la convivencia ya no se está abordando desde un enfoque de disciplina autoritaria.

Se recomienda fortalecer el proceso de educación ambiental del INEVI, entendiendo que la relación comunidad-territorio es un aspecto fundamental para lograr una cultura de paz integral.

Se recomienda estimular el compromiso, la rigurosidad y la innovación al interior del cuerpo docente, como parte de la apuesta de seguir demostrando que desde lo público también se puede lograr educación de calidad.

El INEVI debe darle prioridad a construir una propuesta pedagógica de construcción de paz que transversalice su PEI y su currículo, y no se limite a la cátedra por la paz.

La propuesta pedagógica de paz debe incluir enfoques de memoria del conflicto y promoción del derecho a la verdad. A partir de la semilla plantada desde “Escuelas de Palabra”, es fundamental que la comunidad educativa continúe abriendo espacios para reflexionar sobre el pasado violento en clave de no repetición. Adicionalmente, así como los actores armados lograron influir de manera profunda en la cultura villanuevera, es necesario que el INEVI y la comunidad realicen un trabajo constante para posicionar imaginarios colectivos de paz.

Finalmente, además de las acciones propias del INEVI, para poder hablar de no repetición es necesario que el Estado colombiano tenga una presencia más efectiva en territorios como Villanueva, garantizando mejores oportunidades de acceso a la educación superior y de trabajo digno. De lo contrario, las filas de los grupos armados van a seguir siendo una opción para las comunidades vulnerables.

Himno Institución Educativa Villanueva

¡Viva! ¡Viva! ¡Viva la libertad! eres INEVI sinónimo de paz, encanto seguro de toda mi región, eres INEVI mi bella institución, eres INEVI mi bella institución...

I

Eres INEVI recinto sagrado con tus aulas llenas de ilusión y maestros vienen preparados a impartirnos buena educación
Tu escudo es radiante como la luz del sol

Coro

¡Viva! ¡Viva! ¡Viva la libertad! eres INEVI sinónimo de paz, encanto seguro de toda mi región, eres INEVI mi bella institución, eres INEVI mi bella institución...

II

Fuiste creada en los años 40 por la maestra Leonarda Calderón, eres orgullo de villanueveros, gente pujante que lucha con amor, nuestros valores ya reflejados son

Coro

¡Viva! ¡Viva! ¡Viva la libertad! eres INEVI sinónimo de paz, encanto seguro de toda mi región, eres INEVI mi bella institución, eres INEVI mi bella institución...

III

Con gran orgullo izamos la bandera, con sus colores nos da felicidad, es la esperanza la lucha verdadera de nuestro pueblo que lucha por la paz, unidos INEVI lo vamos a lograr.

Coro

¡Viva! ¡Viva! ¡Viva la libertad! eres INEVI sinónimo de paz, encanto seguro de toda mi región, eres INEVI mi bella institución, eres INEVI mi bella institución...

IV

Cada mañana llegamos al colegio, un nuevo día ya va a comenzar. El sol radiante impone su destello a Dios la gracia le vamos a dar en busca del futuro venimos a estudiar.

Coro

¡Viva! ¡Viva! ¡Viva la libertad! eres INEVI sinónimo de paz, encanto seguro de toda mi región, eres INEVI mi bella institución, eres INEVI mi bella institución...

Autor: Donny Carrascal Arrieta

Momentos



Fútbol con equidad de género



Banda de paz INEVI



Evento de Paz y Reconciliación



Evento "Sí a la Paz"



Concurso de lectura



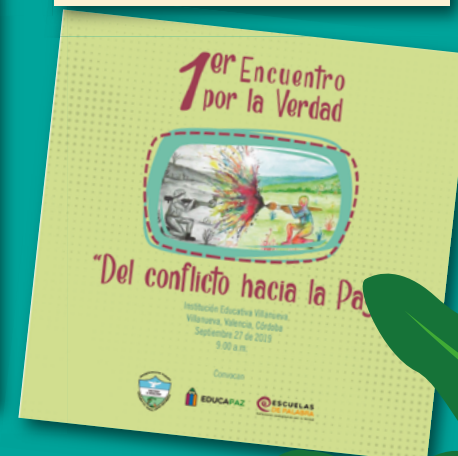
Bitacoras de lectura



Festival astronómico y de la cometa



Arte inevillista



Fuentes primarias y secundarias

Cabe resaltar que, además de las memorias personales, imágenes, creaciones propias y reflexiones colectivas del equipo, para la elaboración de los textos narrativos, las líneas del tiempo, y el informe de investigación que componen este libro fueron fundamentales las entrevistas y encuestas realizadas por el equipo de “Escuelas de Palabra” de INEVI, así como la bibliografía que se encuentra a continuación. Estas fuentes primarias y secundarias nos permitieron poner en diálogo distintos puntos de vida y lograr un análisis y un relato más sólido, así sepamos que aún falta mucho por esclarecer.

DATOS, U. D. (29 de MARZO de 2014). Liceo Villanueva, el colegio que el clan Castaño fundó en Córdoba. Obtenido de <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-13751136> periodico EL TIEMPO.

FIP, & OIM, U. &. (2014). DINÁMICAS DEL CONFLICTO ARMADO EN EL NUDO DEL PARAMILLO Y SU IMPACTO HUMANITARIO. BOLETÍN #71.

FIP, & USAID. (2016). Institucionalidad socavada, justicia local, territorio y conflicto: Subregión sur de Córdoba. Bogotá: N/A.

Ortiz Arias, A., & Maylor, E. (s.f.). MONOGRAFÍA DEL DEPARTAMENTO DE CÓRDOBA 1997-2007. CÓRDOBA. BOGOTÁ-COLOMBIA: FORDFOUNDATION & OTROS.

Radio, C. (10 de Diciembre de 2014). Las Tangas, una Villa con esperanza de Paz. Obtenido archivo digital https://caracol.com.co/radio/2014/12/10/regional/1418189460_544949.html periodico. Caracol Radio.

Razón, L. (2015). La placa que las victimas de la violencia han querido quitar, pero no han podido. Obtenido archivo digital <https://larazon.co/cordoba/la-placa-de-la-discordia/> periódico La Razón.

Serrano, N. (23 de Abril de 2014). Buscan retirar placa de agradecimiento del ex-jefe paramilitar Fidel Castaño. Obtenido archivo digital <https://www.eluniversal.com.co/regional/cordoba/buscan-retirar-placa-de-agradecimiento-al-exjefe-paramilitar-fidel-castano-157646-DWEU249857> periodico. El Universal.

TERRITORIAL, P. D. (2012-2015). PLAN DE ACCIÓN TERRITORIAL-ALCALDÍA MUNICIPAL DE VALENCIA. VALENCIA: ALCALDÍA.

ALCALDÍA MUNICIPAL. (2013). PLAN DE CONTIGENCIA 2013. VALENCIA-CÓRDOBA.

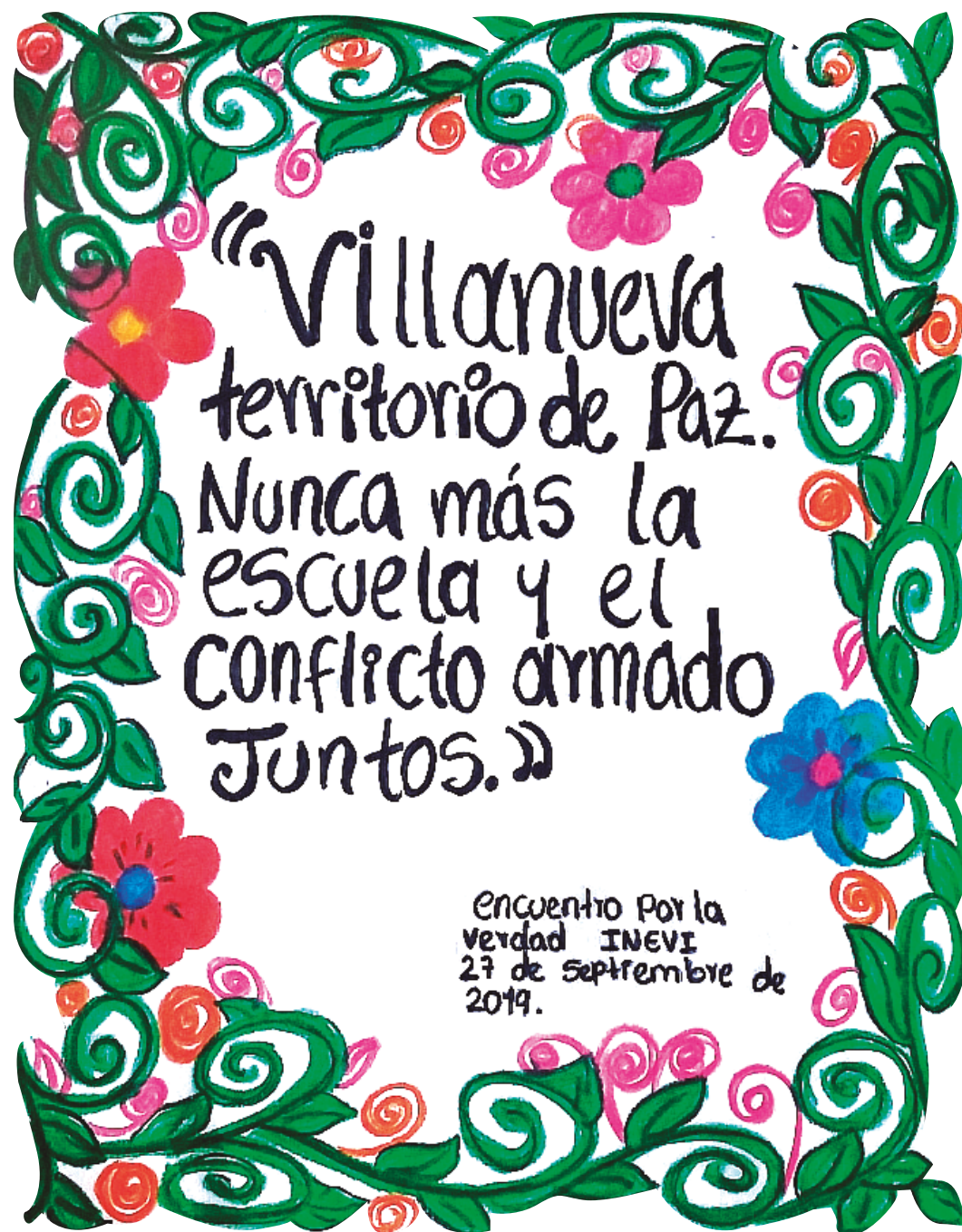
Hugo Paternina Espinosa. Barcelona, 22 de marzo de 2009. Cartografía de la violencia paramilitar en Córdoba. <http://colombia.indymedia.org/news/2009/03/99990.php>. Página web consultada el 10 de julio de 2009.

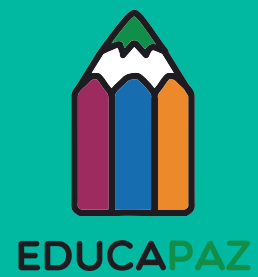
Mauricio Correa. 11 de agosto de 1991 Fidel Castaño Entregó Las Tangas. Publicación eltiempo.com general <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-135371>. Página web consultada el 5 de diciembre de 2008.

Molina, M. A. (2001). Mi confesión. Bogotá: Oveja Negra.

Histórica, G. M. (2013). ¡Basta ya! Colombia:Memorias de guerra y dignidad. Bogotá: Imprenta Colombia.

COLOMBIA, P. (21 de Septiembre de 2016). PNUD apoya Diálogos y Capacidades para la Paz Territorial en el Sur de Córdoba. Obtenido de PUND: <https://www.co.undp.org/content/colombia/es/home/presscenter/articles/2016/09/21/pnud-apoya-di-logos-y-capacidades-para-la-paz-territorial-en-el-sur-de-c-rdoba.html>





Programa Nacional de
Educación para la Paz

